

**RADIO ESCOLAR PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍAS DE ALTA INTENSIDAD,
UN ABORDAJE DESDE LAS PRÁCTICAS EDUCOMUNICATIVAS**

FELIPE ARTURO FULA SUÁREZ

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO

**FACULTAD CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN EDUCATIVA**

BOGOTÁ

2016

Radio escolar para la construcción de ciudadanías de alta intensidad, un abordaje desde las prácticas educomunicativas

Felipe Arturo Fula Suárez

Especialización en Comunicación Educativa

Formulación proyecto de grado para optar al título de Especialista en Comunicación Educativa

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Sede Principal

Docente tutor: César Augusto Rocha

Bogotá, Colombia.

Noviembre, 2016

RADIO ESCOLAR PARA LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍAS DE ALTA INTENSIDAD, UN ABORDAJE DESDE LAS PRÁCTICAS EDUCOMUNICATIVAS

INTRODUCCIÓN

El presente proyecto de investigación responde a una serie de inquietudes de su autor por establecer, dentro del campo comunicación – educación, qué está sucediendo con las radios escolares de Soacha, cómo a partir de su ejercicio se evidencian prácticas que propenden por generar ciudadanos participativos, críticos y responsables, y de qué manera estas prácticas enmarcadas en un proceso educomunicativo, pueden generar transformación social en los territorios donde se encuentran las instituciones que contienen dichas emisoras.

De este modo, se parte de una premisa: no se conoce de una experiencia grande y significativa de radio escolar en el municipio, pero se distinguen proyectos desarrollados en algunas instituciones que, de cierta manera, han incidido en la ciudadanía y la convivencia escolar, incluso con procesos anclados a las comunidades. Pero ¿qué alcance e importancia tienen ese tipo de proyectos?, ¿tienen pertinencia e innovación?, ¿presentan continuidad?, ¿han transformado sus territorios?, eso es lo que fundamentalmente se quiere saber con la investigación planteada.

En ese sentido, inicialmente este proyecto expone el problema de investigación, que representa el componente esencial para el desarrollo investigativo científico. En este caso, se abordó el contexto de Soacha; sus problemáticas en el sistema educativo; el escaso interés de las instituciones en establecer proyectos educomunicativos que le apunten a transformar modelos

pedagógicos y proponer cambios sociales; y la concepción de ciudadanías frente a la radio escolar.

Para darle un abordaje sistémico a este problema de investigación, se plantea un objetivo principal, el de determinar “cuáles prácticas educomunicativas realizan los estudiantes de grados 9° y 10° en 6 emisoras escolares del municipio de Soacha, y cómo éstas aportan a la construcción de ciudadanías de alta intensidad en sus territorios”. Así mismo, 3 objetivos específicos definen la ruta a seguir para lograr su desarrollo.

Posteriormente, se presenta un estado del arte que reúne y marca los antecedentes de este proyecto con los trabajos académicos e investigativos que se han realizado en distintos tiempos y contextos. Este desarrollo textual se realizó con fuentes de revistas científicas y trabajos de grado en torno a las tres categorías epistemológicas planteadas, observando experiencias y reflexiones bastante importantes que contribuyeron al trabajo de esta propuesta.

En su marco epistemológico, este proyecto aborda tres categorías fundamentales. La primera de ellas es **el campo comunicación – educación y las prácticas educomunicativas**, como un componente teórico que aún se encuentra en construcción, pero que presenta elementos importantes para la transformación social en los territorios, con tensiones que se ponen en discusión y que representan una oportunidad para la comunicación desde su acción para el cambio y desarrollo, y desde las pedagogías ‘otras’ como alternativas a la educación tradicional.

La segunda categoría es **la ciudadanía y las ciudadanías de alta intensidad** como componentes para la transformación del individuo social, lo cual significa ejercer una postura crítica ante los sistemas y las lógicas de poder; participar activamente en las decisiones colectivas del territorio; ejercer sus deberes de forma responsable; y sus hacer valer sus derechos como parte de unas convenciones sociales.

Por último, la categoría **radio escolar** se pretende abordar teóricamente a partir de experiencias significativas de este importante escenario para las instituciones educativas de Soacha, la cual también se relaciona, por sus dinámicas y lógicas, con elementos de la radio comunitaria, la radio educativa y la radio cultural.

Finalmente, se propone una metodología que responde a los intereses teóricos o intrateóricos frente al abordaje de las ciencias sociales en el componente investigativo; en este caso, significan el interés práctico (de las ciencias histórico hermenéuticas) y el interés emancipatorio (de las ciencias crítico sociales) de la investigación, al analizarse una serie de prácticas (educativas) con sentido (praxis) y al proponer una acción transformadora frente a estas.

Por tanto, se implementa la investigación de corte hermenéutico, al querer interpretar lo que sucede en 6 radios escolares (y sus actores), que fueron escogidas luego de un proceso establecido por filtros de acuerdo a su ubicación, su desarrollo y sus posibilidades para la futura intervención. Finalmente, se propondrá un modelo para transformar o potenciar las prácticas educativas y el ejercicio de ciudadanía de alta intensidad ancladas a los territorios. Para el desarrollo de esta metodología se utilizarán herramientas de corte cualitativo como entrevistas semiestructuradas, observación participante e IAP (Investigación Acción Participativa).

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Este proyecto de innovación social¹, es un trabajo que busca analizar el papel de la radio escolar en 6 instituciones educativas de Soacha (de diferentes comunas y contextos) con el fin de evidenciar sus prácticas educomunicativas, así como sus tendencias y discursos asociados a la construcción de ciudadanía crítica, activa y responsable (ciudadanía de alta intensidad), enmarcadas en la realidad social de este municipio que ha sido estigmatizado por la sociedad y los medios masivos de comunicación.

En ese sentido, este proyecto está relacionado directamente con el contexto del municipio de Soacha (Cundinamarca); el cual ha sido fuertemente estigmatizado por ser uno de los territorios con mayor índice de recepción de desplazados y víctimas del conflicto armado en Colombia (cerca de 50.000), pero también por ser una cuna de problemáticas como la pobreza, la corrupción, la inseguridad; los ineficientes servicios de transporte, salud y educación; la carencia de servicios públicos en algunas zonas montañosas, y la expansión urbanística acelerada que ha generado sobrepoblación.

Esto se traduce al tipo de violencia cultural que plantea Galtung², refiriéndose a esos estigmas sociales que se han generado sobre Soacha, donde principalmente los medios masivos de

1. Innovación social porque al realizar el diagnóstico de estos ejercicios dentro de las radios escolares, se realizará una propuesta, de modo que “estas soluciones halladas, al implementarse, demuestren ser más eficientes y de mayor impacto que las prácticas anteriores con las que se atendía este determinado proceso o situación” (UNIMINUTO)

2. El sociólogo y matemático noruego Johan Galtung, establece el triángulo de la violencia para exponer sus distintos tipos, como un iceberg, donde sólo una parte se ve. Dentro de lo visible se encuentra la violencia directa que es la que comúnmente se conoce (física, verbal, psicológica); por otro lado, en la parte invisible, se encuentran otros tipos de violencia como la cultural (miradas estereotípicas, sistemas de opresión) y la estructural (ejercida por las instituciones que significan derechos civiles, como salud, transporte, empleo)

comunicación y el 'voz a voz', han construido imaginarios colectivos que hacen ver al municipio como un territorio de solo pobreza y de problemáticas muy marcadas, donde no es posible vivir en paz y donde no hay proyectos creativos que le apunten a transformar las comunidades.

Sin embargo, una de esas problemáticas que sí vale la pena mencionar, tiene que ver con el sistema educativo en el municipio, el cual se ha catalogado en un estado de crisis. Según datos de la Secretaría de Educación y Cultura, Soacha cuenta actualmente con 21 instituciones educativas públicas y 185 colegios privados (Soacha, 2016), lo cual significa una cifra baja y desproporcionada ante la cantidad de habitantes, que aunque el último censo de 2005 dice que para 2010 serían unos 455.992 (DANE, 2010), en el 2016 este número ya supera el millón de personas residentes en el municipio, según lo afirma su propio alcalde actual (Caracol, 2016). Asimismo, este sistema está siendo cuestionado por su cobertura, recordando lo sucedido en enero de 2016 cuando "se demandaron 80.000 cupos escolares, pero solo había 56.000" (Perez, 2016) y donde 1.500 niños no podían asistir a un colegio oficial.

Por otro lado, a partir de la experiencia y los 20 años en los que el autor de la presente investigación ha vivido y desarrollado proyectos en el municipio, se plantea la hipótesis de que en Soacha el tema educativo se ha relegado a una Secretaría que comparte recursos con la agenda cultural (de ahí su nombre: Secretaría de Educación y Cultura), la cual no ha desarrollado proyectos significativos que logren cambios importantes en la educación de los niños y jóvenes del territorio local, por lo que se ha evidenciado que el sistema educativo sigue desarrollándose como un modelo tradicional.

En ese orden de ideas, esta dependencia de la Administración Municipal tampoco ha realizado un proyecto de radio escolar en las instituciones educativas de las distintas comunas, y si bien, en el caso de las instituciones públicas les han sido entregados equipos para realizar su emisora, desde la Secretaría no se implementan proyectos enfocados a su uso, participación e incidencia en la escuela y en el territorio. Por tanto, han sido los mismos colegios (tanto oficiales como privados) y sus comunidades educativas (profesores y estudiantes) los que se han visto en la tarea de proponer productos y proyectos que promuevan una emisora escolar distinta a la

que se realiza en muchos otros colegios, donde sólo se coloca música, se envían saludos entre los estudiantes y se dan 'avisos parroquiales' desde las coordinaciones o la dirección.

De acuerdo a estos proyectos y productos que se pretenden conocer más a fondo con esta investigación, surge la importancia de intervenir en los barrios en los que se encuentran estas instituciones educativas (en las comunas 1, 2, 3, 5 y 6), puesto que el estudiante debe ser un ciudadano que manifieste las realidades y problemas a los cuales debe enfrentarse, así como la vulneración a sus derechos. Pero también debe ser un ciudadano que participe activamente en su comunidad, proponiendo soluciones y respuestas, que se pueden encontrar a través de prácticas educomunicativas. Además debe ser un ciudadano responsable que aporte con una mirada crítica a la construcción de una sociedad mejor para ellos, para sus compañeros y para sus familias.

Ahora bien, otro aspecto que se evidencia es que la radio escolar es un tipo de radio que no está en la clasificación colombiana (por la orientación de la programación), donde se encuentra la radio comercial, la radio de interés público y la radio comunitaria (MinTIC); como si se desconociera o se ignorara que esta es una herramienta educomunicativa que puede ejercer procesos de transformación social tanto internos (en la institución educativa) como externos (comunidad soachuna), a través de la participación ciudadana. En otras palabras, la radio escolar podría ser un instrumento efectivo para visibilizar, transformar y democratizar la palabra y los saberes construidos a través de ella.

Por consiguiente, es necesario entender las acciones o prácticas educomunicativas que desarrollan los estudiantes de estas instituciones dentro de su emisora escolar. ¿Quiénes participan?, ¿cómo lo hacen?, ¿qué contenidos tienen?, ¿qué objetivos quieren alcanzar?, ¿a qué público se dirigen?, ¿cómo impactan con su radio? son cuestionamientos a resolver en esta investigación. Por tanto, es necesario involucrarse con sus procesos y entender qué hacen y cómo lo quieren hacer, de acuerdo a su rol ciudadano en Soacha.

Además, este tipo de prácticas deben ser identificadas para saber si están encaminadas a algunos de los desafíos que propone Aguiló (2009) para las ciudadanías de alta intensidad, donde se habla de “luchar por la profundización de la democracia”, esto en términos de participación, igualdad, justicia, libertad y solidaridad, lo cual se aplica en la vida social. También se plantea realizar la acción política desde las mismas prácticas cotidianas y desde cualquier escenario, pues “ciudadanas son todas aquellas personas que se comprometen en la construcción participativa de nuevas formas de política y sociedad” (Aguiló, 2009)

En conclusión, es por esto que se hace necesario descubrir las prácticas educomunicativas y percepciones que tienen los estudiantes frente a su emisora y a su realidad social, con el fin de desarrollar programas y espacios encaminados al trabajo comunitario y a la labor social, usando la creatividad y ejerciendo una ciudadanía de alta intensidad. También es importante utilizar el poder de la radio y la capacidad que tiene para transformar la mala imagen que se ha hecho del municipio y de sus habitantes; desde la generación de nuevos espacios democráticos y ciudadanos que se pueden construir desde las emisoras escolares.

En ese orden de ideas, la pregunta de investigación es:

¿Cuáles prácticas educomunicativas desarrolladas en 6 emisoras escolares del municipio de Soacha aportan a la construcción de ciudadanías de alta intensidad?

OBJETIVOS

Objetivo general

Definir cuáles prácticas educomunicativas realizan los estudiantes de grados 9° y 10° en 6 emisoras escolares del municipio de Soacha, y cómo éstas aportan a la construcción de ciudadanías de alta intensidad en sus territorios.

Objetivos específicos

- Conocer el funcionamiento, percepciones, actividades y proyectos educomunicativos que se desarrollan en cada una de las emisoras escolares.
- Observar las relaciones territorio-escuela y comunidad-estudiantes en torno a la radio escolar.
- Comparar las prácticas educomunicativas de cada emisora escolar, para establecer relaciones y variables en torno a los distintos territorios donde se encuentran.
- Construir una propuesta que busque mejorar las prácticas definidas, propendiendo por generar ciudadanos de alta intensidad desde la escuela.

JUSTIFICACIÓN

La comunicación - educación actual está exigiendo nuevas formas de interpretación de las subjetividades e intersubjetividades, poniéndose en tensión los modelos de comunicación lineales y los sistemas educativos tradicionales; con una comunicación concebida desde el encuentro e intercambio de sentidos como componente para la transformación social, y con una educación ligada a los contextos, al territorio y a la praxis, para entender e intervenir en las dinámicas sociales.

En ese sentido, es necesario implementar proyectos educomunicativos que respondan a la integración de las comunidades, a promover nuevas ciudadanía, a desarrollar un sentido crítico en las lógicas del poder y a construir en colectivo transformaciones sociales para los territorios vulnerables del país. Por eso, Soacha ha sido el escenario preciso para desarrollar la presente investigación, puesto que ha sido un municipio fuertemente estigmatizado por la sociedad en general a través los medios masivos de comunicación.

Sin embargo, la población del municipio a través del trabajo comunal y colectivo, ha venido desarrollando proyectos y acciones encaminadas en mostrar la otra cara de su territorio, haciendo de la participación ciudadana algo más que un voto o mecanismo político (como lo define la Constitución Nacional); convirtiéndola en una eficiente herramienta para el cambio social en los territorios locales, a través de la propuesta colectiva frente a las problemáticas descritas en esta investigación.

De este modo, es importante entender que *“las organizaciones de base, como las Juntas de Acción Comunal, se han convertido en una oportunidad de encuentro y desarrollo entre habitantes y entidades públicas y privadas, en donde la participación ciudadana se presenta como una posibilidad para fortalecer la acción y gestión de sus comunales”* (Burgos, y otros, 2015)

Por otra parte, cada vez crece más el convencimiento de que es en la comunicación – educación (en la cultura) donde se pueden generar los cambios sociales que necesitan estos contextos, con una acción política y transformadora. Además - sin decir que la comunicación está en los medios masivos - es la radio, como escenario democrático y efectivo para el desarrollo de las comunidades, la que puede servir como herramienta para dicha acción.

En ese sentido, se desprende una iniciativa por analizar el ejercicio de la radio escolar que se realiza en el municipio, con el fin de proponer o potenciar su trabajo en busca de la construcción de ciudadanías activas, críticas y responsables (de alta intensidad), que interpretan y actúan frente a sus realidades sociales, buscando los cambios sociales que requieren las comunidades del municipio. Esto teniendo en cuenta que es poco el trabajo (aunque sí existen proyectos) que se ha realizado desde las instituciones educativas para ejercer una radio que vaya más allá de transmitir música y dar avisos, por tanto es necesario conocer más a fondo sus prácticas educomunicativas relacionadas con el territorio.

De ahí se desprende la importancia de intervenir en las emisoras de los colegios ubicados en las 6 comunas del municipio, donde se pueden ejercer proyectos colectivos entre las comunidades de los barrios y las comunidades académicas, que busquen, a través de las prácticas educomunicativas, ciudadanos de alta intensidad que aporten potencialmente al desarrollo social de estas poblaciones.

Por último, cabe resaltar que a través del proyecto universitario UNIMINUTO Radio Soacha¹, se ha evidenciado que por medio de la comunicación (no vista desde los medios) y desde la educación (no vista desde las instituciones educativas) se pueden gestionar acciones comunitarias encaminadas a incidir en lo político y social, apostándole a la comunicación y a la

1. Una emisora universitaria online que coordina el autor de este proyecto, la cual ha desarrollado trabajos comunitarios y está aproximándose a los colegios para ser epicentro de una red de radios escolares en Soacha.

Educación como ejes de transformación a través de la radio. Así mismo, es en este punto donde debe incidir la escuela, llevando su trabajo no sólo a la orientación educativa de niños y adolescentes, sino a la generación de relaciones directas con su comunidad y realidades del territorio.

ESTADO DEL ARTE

Los aportes investigativos y académicos que se han realizado en torno a las 3 categorías fundamentales de este proyecto, han sido una herramienta para conocer otras teorías, proyectos, metodologías y puntos de vista que le dan un mejor enfoque y enriquecen el presente trabajo. Así mismo, estos muestran el panorama de lo que se ha realizado en torno a la construcción de conceptos, experiencias y prácticas en estas categorías teóricas. Por tanto, después de un proceso de identificación en revistas académicas y científicas de comunicación y educación, se seleccionaron 19 artículos y, por otro lado, se tomaron 4 proyectos investigativos (trabajos de grado) que tienen relación directa con el presente proyecto.

Inicialmente se observará el campo **comunicación - educación**, donde se identificaron varios libros y textos académicos para la construcción epistemológica de esta investigación. Sin embargo, hay otros que se encontraron en revistas de comunicación como “Mediaciones”, de UNIMINUTO, y la revista Signo y Pensamiento de la Universidad Javeriana.

El primero de los textos se titula “**Comunicación y educación: una alianza estratégica de los nuevos tiempos**”, publicado en 1999 por la Revista Signo y Pensamiento No. 34. Este artículo de Rosa María Alfaro (1999), habla de la comunicación – educación como un campo que está en construcción, pero del cual se puede decir que tiene un componente común e importante: el del aprendizaje, una práctica en la cual los ciudadanos interpretan, actúan e interactúan en su

realidad. Aunque Alfaro reafirma lo dicho en este proyecto respecto a la comunicación, que no puede ser concebida desde los medios de comunicación; comenta que los medios masivos no han querido reconocer el papel de la educación porque no les importa, pues no es su fin; algo que para ella tampoco ha sido bien reconocido por la sociedad.

De este modo, los *massmedia* han configurado tendencias, gustos e información. Sin embargo, Alfaro propone darle otro uso a estos medios desde una perspectiva no sólo instrumental sino transformadora. “Mientras los comunicadores sólo intentan brindar distracción, sus interlocutores consumen, están asimilando nuevos caminos o perspectivas de integración y constituyen otros saberes” (Alfaro R. M., 1999) Por tanto, se asocia el entretenimiento con los aprendizajes, lo que significaría todo lo contrario a la educación formal. Pues muchos aprenden a través de ellos (comunicadores y medios) con cosas que no brinda la escuela.

Alfaro (1999) hace la precisión de que esto no se trata de incluir formación en medios dentro de la escuela, sino “de una actualización cultural educativa desde los sujetos de aprendizaje”.

Una propuesta importante tiene que ver con el contenido, en este caso, de lo que se quiere hacer en las emisoras escolares; donde sería importante relacionar el componente pedagógico con el entretenimiento. La autora afirma que lo educativo se ha mostrado como opuesto al entretenimiento, pareciendo ‘ladrillo’ o aburrido; por tanto, cuando se habla de educar se produce alejamiento.

Por otra parte, Alfaro (1999) trata el tema de ciudadanía y comunicación respecto a la educación, afirmando que “la ciudadanía y su profunda articulación democrática nos plantea caminos de renovación educativa con perspectiva ética, de cara a la sociedad y a la configuración de poderes visibles mediante la comunicación”, y a su vez “la comunicación puede representar diferencias y sentidos de igualdad; hacer uso de la autonomía y la libertad mediante la participación”.

Finalmente, su reflexión en la educación con respecto a la comunicación se centra en que “la capacidad de imaginar y proponer es probablemente la más descuidada por la educación [...] saber pensar se liga con saber imaginar y con saber hacer, manejando instrumentos para producir sentidos, buscando sus conexiones. La producción comunicativa permite esas interacciones” (Alfaro R. M., 1999)

Por otra parte, un artículo de Omar Rincón (1993) publicado en esta misma revista en su versión No. 23, titulado “**Educando a la comunicación para la democracia**”, propone un modelo curricular y teórico para implementar en la formación de comunicadores – educadores. Por eso aborda los estudios en comunicación en América Latina que tienen que ver con la cultura, haciendo una relación con las prácticas sociales y brindando un panorama latinoamericano del campo comunicación – educación.

El autor toca un tema importante y es el de la comprensión de lo cultural para la transformación política, así como de la comunicación otra (popular, alternativa), que significaría la comunicación educativa, una forma de transformación social. Su aporte tiene que ver con elementos que toma de otros teóricos, en este caso de tres modelos que propone para hacer que la comunicación educativa signifique intervenir en la realidad y promover que una sociedad, o una parte de ella, modifique concepciones, actuaciones y decisiones.

El primer modelo tiene que ver con la tecnología educativa, donde no se comprende la educación como una didáctica, sino más bien esta se puede dar en cualquier contexto socio cultural. El segundo es el de comunicación para la comunidad, donde se busca la implementación y uso de medios que aborden temas no sólo locales, y donde se construyan procesos educomunicativos que tengan relación con lo territorial. Aquí la comunicación es una estrategia de incidencia social para transformar y al mismo tiempo es una mediación cultural.

El autor también reflexiona sobre el tema de comunicación para el desarrollo, donde no pretende criticar herramientas como los medios de comunicación, sino que ve a estos como una gran oportunidad para la transformación; es decir, implementarlos para compartir saberes

(conocimientos, prácticas, destrezas, mitos, ritos, para sobrevivir, convivir y proyectarse en una sociedad). En el caso de este proyecto significaría hacer una radio útil, contextual y participativa, como lo propone Rincón con la televisión.

Finalmente, este modelo propuesto implica una comunicación atravesada por la construcción de una sociedad democrática; el uso estratégico de los medios y la participación social y efectiva dentro de las industrias culturales; y la comunicación educativa ligada a las prácticas sociales (Rincón, 1993)

Por otra parte, la Revista Mediaciones en su versión No. 7 del 2007, publicó un artículo denominado **“Procesos de convivencia y ciudadanía en la perspectiva comunicación – educación”**, un texto del docente investigador José Salinas que también trata sobre el campo de la comunicación – educación en el contexto latinoamericano, el cual ha permitido “comprender la importancia de las transformaciones culturales que viven nuestros pueblos por efecto de distintos factores, entre los que destacamos la globalización, medios y tecnologías de comunicación, la política y la economía internacional” (Salinas, 2007) Todo esto con las reflexiones frente a la ciudadanía y la convivencia, y el potencial de este campo en el enriquecimiento cultural. En otras palabras, plantea la necesidad de involucrar las prácticas comunicativas con las transformaciones culturales.

Este texto es un gran aporte al presente proyecto, pues expone elementos importantes en cuanto al campo comunicación-educación y su incidencia en las ciudadanías contemporáneas. Inicialmente Salinas habla de la comunicación como acción generadora de relaciones dialógicas, encuentros y conocimiento. El autor abre la posibilidad de que, en vez de seguir satanizando a los medios, se busque su integración a los procesos y prácticas culturales, en busca de transformación. Esto es justamente lo que se quiere con la radio escolar: convertirla en un escenario para la convergencia de saberes y el desarrollo social.

Por otra parte, presenta a la educación como el campo donde “se producen nuevos lenguajes, mediáticos y telemáticos [...] donde se evidencian las nuevas dimensiones de la subjetividad”

(Salinas, 2007), un punto importante al reflexionar sobre la configuración de las subjetividades a través de la educación, pero que necesariamente implica la comunicación. Lo anterior se pone en colación con un concepto importante, el de territorio; un espacio donde convergen “distintos tipos de mediación, imaginarios que marcan expresiones identitarias, y favorece formas de agruparse y relacionarse” (Salinas, 2007), lo cual implica una producción simbólica e intercambio de sentidos.

Resalta el autor que la educación es un fuerte pilar para las transformaciones socio-culturales y para el desarrollo de la ciudadanía. También implica la convivencia en escenarios que permiten una socialización y desarrollo de experiencias entre individuos, que – cita el autor – se pueden pensar desde el planteamiento de Jorge Huergo, donde categoriza los escenarios institucional - educativos, los mediático-virtuales, y los socio-comunitarios. Según estos, se puede afirmar que la radio escolar que se desarrollará en Soacha tendrá que ver con cada uno de ellos.

En los escenarios **institucionales–educativos** se encuentra el colegio (desde su infraestructura física, hasta cada persona que lo conforma, como estudiantes, profesores y administrativos) y sus diferentes proyectos de desarrollo personal, social y académico. Por otro lado, se encuentran los **mediático-virtuales**, y justamente aquí se empieza a explorar el campo comunicativo y la radio como mediación, pero con un componente de transformación social porque “los medios de comunicación, tanto como la red virtual, constituyen hoy espacios decisivos del reconocimiento de los colectivos, de las minorías, de los movimientos y, en fin, de lo social. No se puede negar que en los escenarios mediáticos y virtuales se hace y se dice la política.” (Salinas, 2007)

Finalmente, se ha mencionado que estos procesos de radio escolar deben tener una relación e incidencia en los territorios donde se encuentran las instituciones educativas, conociendo sus realidades y buscando un cambio positivo en estas; a eso le llama Huergo los escenarios **socio-comunitarios**. Lo anterior también puede significar “un descentramiento de los espacios tradicionales de formación y socialización, que hoy cobra relevancia dado que logra generar otras formas de educación más allá del espacio escolar” (Salinas, 2007)

Otra de las posiciones del autor, tiene que ver con los medios de comunicación que se han implementado en la escuela, pues asegura que estos han estado al servicio de lo socioeducativo, pero implementándose erróneamente con modelos pedagógicos tradicionales. En otras palabras, han servido para continuar reproduciendo lo visto en clases y sólo para que los estudiantes coloquen su música, sin una acción transformadora frente a estos.

Además, este texto le aporta a otra de las categorías del proyecto, hablando de las ciudadanías como concepto visto más allá del tema de derechos y deberes, “pues es una categoría que hoy nos habla de dimensiones identitarias, de reconocimiento del sujeto como ser político, de acción, protagonista, ubicado en un espacio común en el que puede interactuar y decidir sobre su destino” (Salinas, 2007)

Este es el preámbulo para hablar de otra categoría importante para el desarrollo de la presente propuesta: las **ciudadanías**.

Durante la búsqueda y lectura de artículos académicos e investigativos sobre esta categoría, se encuentra un texto de Gonzalo Ortiz (2003) titulado “**Aproximación crítica sobre la noción de ciudadanía o la ficción de un derecho**”. Este artículo de la edición número 2 de la Revista Mediaciones, muestra un panorama de la concepción histórica de la ciudadanía y los teóricos que la han abordado desde ópticas políticas, económicas y antropológicas. Ruiz afirma que es desde Marshall que la ciudadanía toma el enfoque de participación, donde el ciudadano es el agente que construye y decide sus propias condiciones sociales.

El texto deja claro que la ciudadanía ha funcionado en relación al Estado, y este mantiene criterios de dominio a través de derechos jurídicos, pues el derecho a la ciudadanía surge con la modernidad capitalista donde se reparte el poder y se hereda. Además, toma los conceptos de Thomas Marshall, sobre lo que significa una ciudadanía vista desde la Nueva Derecha (neoliberalismo, libre mercado).

Por tanto, se mencionan tres tipos de fases en cuanto a los derechos: los civiles (libertad individual e igualdad ante la ley); los derechos políticos (libertad de voto para ciudadanos que contaran con ciertas condiciones como la mayoría de edad y tener propiedad; en Colombia este derecho inició en 1936, pero hasta 1957 pudieron participar las mujeres); y los derechos sociales (servicios médicos, seguridad social, tributación, entre otros).

Para el autor, esta trilogía de derechos se pueden ver en Bogotá (y posiblemente en todo el territorio nacional), convertida en una metrópoli de problemas urbanos, donde prima la segregación y el único significado de ciudadanía es el de integración local, traducido a apoyos como el Sisbén y Familias en Acción, que le dan identidad a una persona solo por su condición socio - económica.

Por otra parte, este artículo le aporta a la categoría teórica reflexionando sobre las nuevas concepciones de ciudadanías, por ejemplo Sieyes presenta a las pasivas y activas; Arendt dice que igualdad (atributo político) es diferente a identidad (atributo natural) y esas identidades han configurado otros tipos de ciudadanías. Por su parte, Uribe Hincapié, basada en Jesús Martín Barbero, establece 3 tipos de ciudadanías de acuerdo al contexto colombiano: la ciudadanía sacra (donde la religión permea las costumbres), la ciudadanías seculares (donde las corrientes obreras masivas se anteponen al tradicionalismo); y las ciudadanías socioculturales (basadas en la Constitución de 1991, con nuevos actores sociales) (Ortiz, 2003) Es claro que esta última solo queda en el papel, porque no se está viendo el protagonismo de la sociedad colombiana; solo por dar un ejemplo, la propiedad ha quedado en unos pocos terratenientes, producto de un capitalismo impuesto.

De otro lado, el texto “**Ciudadanía y comunicación: saberes, opiniones y haceres escolares**”, es un gran aporte investigativo de Carlos Eduardo Valderrama, que en este caso reseña Alexis Pinilla para la revista **Nómadas** No. 28 de 2008, de la Universidad Central.

Inicialmente, Valderrama (Pinilla, 2008) expone que la concepción de ciudadanía ha entrado en crisis, pues hoy se mueve en un terreno caracterizado por múltiples sentidos sociales, manifestaciones culturales y políticas. Pinilla presenta que en el texto hay dos apuestas claves: una, que es analizar contextos en los que se produce política, comunicación y ciudadanía. Aquí se pone en tensión el campo de la formación en competencias ciudadanas, lo cívico y la obediencia de la norma. Pero también muestra la variedad y riqueza de las tensiones generadas en la escuela, como un espacio para la convergencia de diversos proyectos de formación del sujeto.

Otra apuesta es analizar, con un trabajo empírico y hermenéutico, el concepto de ciudadanía desde el campo comunicación – educación; abordada esta como una práctica contextualizada en lo socio-cultural y que ayuda a los sujetos a la interpretación del mundo. La formación ciudadana pensada desde este campo, para Valderrama significa 4 elementos: reconocer que para determinar una formación del sujeto político son importantes las dinámicas y estructuras de la comunicación; también tiene que ver con

Comprender la manera en que los medios y las nuevas tecnologías de la información se articulan a la educación y a la formación política de los niños, niñas y jóvenes; profundizar la reflexión pedagógica sobre el desarrollo de competencias comunicativas y argumentativas; y dimensionar el carácter dialógico del ejercicio ciudadano en la escuela” (Pinilla, 2008)

Valderrama, en su proceso investigativo, afirma que en la escuela las mismas interacciones cotidianas deberían ser la base de la ciudadanía; por el contrario encontró que en la escuela la ciudadanía se centra en la adquisición de determinado tipo de valores y en el cumplimiento de las normas, donde hay autoritarismo, control y sanción para regular, lo cual genera tensiones.

En términos generales, hace un valioso aporte al proceso de ciudadanía plurales en la escuela y el carácter diverso y dinámico de esta institución. Aunque Valderrama cuestiona el sentido que se le está dando a la ciudadanía en los colegios, da la posibilidad de formar ciudadanos en la escuela, muestra el sentido de responsabilidad que deben tener los medios en la actualidad, y presenta a los docentes como un gran apoyo al desarrollo del pensamiento crítico en los educandos.

En el caso de la categoría **radio escolar**, vale la pena mencionar que para el presente proyecto es la que más se abordará, pues si bien es cierto, en Soacha no hay muchas experiencias significativas de radio escolar, pero sí se han hallado múltiples casos en otros territorios, desde ciudades cercanas como Bogotá, hasta otras en Colombia y Latinoamérica. Por tanto, se presentará una serie de artículos académicos e investigativos que aportan significativamente a esta categoría y muestran su articulación con las dos anteriores, dándole un valor importante a las **prácticas educomunicativas en la radio escolar para la construcción de ciudadanías de alta intensidad**.

En este recorrido se abordará la categoría desde las relaciones entre comunicación, educación, medios y escuela; posteriormente se presentarán las experiencias en el caso latinoamericano y finalmente se aterrizará a las experiencias en Colombia, con las reflexiones en torno al contexto y al quehacer de la radio escolar.

Inicialmente, se encuentra un artículo de la revista Signo y Pensamiento No. 34, denominado **“Procesos educativos y medios de comunicación”**, de Maritza López de la Roche (2008), el cual aborda las reflexiones teóricas en torno a la comunicación y a la educación, centrada en “la relación de los niños con los medios, identificados durante la indagación, los cuales configuran una agenda de trabajo y creatividad tanto como para el sistema escolar y los proyectos educativos en sentido amplio, como para los mismos medios: la prensa, la publicidad, la radio, la industria discográfica, la televisión, el video, la informática”, esto trabajado sobre todo desde la televisión, pero lo más importante, desde “la eficacia relativa de los medios masivos en la construcción de conocimientos sobre la sociedad” (López, 2008)

Esta investigación da un enfoque propositivo para establecer estrechas alianzas entre la comunicación y la educación (también la de escuela - medios), con el fin de conformar colectivos escolares para el cambio social responsable. Se habla de la correcta lectura de los medios que deberían tener los niños y jóvenes de las escuelas, donde su participación no está en concursar, hablar en distintos eventos y programar canciones; sino que ellos, por medio de

sus saberes y de su experiencia, puedan vincularse a iniciativas comunicativas, buscando como finalidad una asociación constructiva, socio crítica y de reconocimiento hacia el otro.

“¿Qué significa hablar de radio?”, es tal vez una pregunta que todo individuo debería hacerse antes de realizar cualquier ejercicio radial. Es así como titula Gina Gogin Sias (2012) un artículo publicado en la Revista Diálogos de la Comunicación, donde plantea que, para generar un proceso de enseñanza radial, producir cualquier programa o incluso implementar una estación de radiodifusión, es muy importante establecer un proceso de investigación. Sin este componente, lo que ella observó fue que al momento de crear contenidos para radio, se determina el tipo de elementos o factores que son llamativos para el productor, pero nunca se propone una investigación a fondo, lo cual sería más apropiado para la creación del mismo en cuanto al contexto.

Así mismo, Gogin plantea distintas etapas para la conformación de espacios radiales con impacto y con un objetivo claro, dejando a un lado lo llamado “comercial o moderno”. De esta manera, lo que se busca es poder enseñar y capacitar de manera que todo lo que conlleva a la creación de productos o contenidos radiofónicos tengan un contenido serio y de contexto, no solo que signifiquen colocar música y hablar de temas superficiales. Su enfoque principal es apropiarse de esas etapas de la “investigación para la producción, la investigación evaluación, el análisis de la programación y la investigación de públicos o audiencias” (Gogin, 2012)

De acuerdo a lo anterior, la reflexión se centra en que - en muchos casos - los procesos que se llevan a cabo en la academia se basan en introducir información y se deja a un lado el importante proceso investigativo, del cual se cree erróneamente que sólo es para adquirir o desarrollar conocimiento científico.

En ese sentido, el aporte de Gogin al presente proyecto, es el énfasis de la investigación, planteando que la radio (y su proceso de formación) no puede basarse únicamente en lo técnico, pues también tiene que centrarse en ¿cómo?, ¿por qué?, y los objetivos al momento de hacer radio, así como tener en cuenta a quién va dirigido lo que se está haciendo. Finalmente, la autora también propone un proceso de enseñanza - aprendizaje que no sólo debe enfocarse

en radio, sino en otros campos de estudio, lo cual ayudará mucho para la creación de contenidos y proyectos comunicativos que le den un aporte real a la sociedad.

Por otra parte, “**la participación en la radio, una posibilidad negociada de ampliación del espacio público**”, es un artículo de Rosalía Winocur (2007) publicado en la revista Razón y Palabra No. 55, donde se expone que actualmente la radio ha influido en los modos de vivir y relacionarse en sociedad, siendo un canal efectivo entre los ciudadanos y las instituciones. Por ende, la radio en las últimas décadas ha sido la voz de quienes quieren expresar su pensamiento y no tienen medios para hacerlo; es así como la vocería frente a distintas instituciones y poderes las toma el medio de comunicación, permitiendo exponer los conflictos sociales (distintos a violencia) a la luz pública, para que de alguna manera se logren soluciones a estos y sean una oportunidad de construcción colectiva.

Lo pertinente - para Winocur - es que las distintas emisoras, dependiendo de su público objetivo, abran espacios dedicados a este tipo de procesos, lo cual para algunos ha sido una labor empírica, pero con los cuales han aportado al desarrollo de una comunidad (varios ejemplos de ello son algunas emisoras comunitarias de Latinoamérica)

Según este planteamiento - y el del presente proyecto - lo que se pretende es mostrar que la radio (escolar), más que distraer o divertir, sirve para llevar a cabo procesos de transformación social; por eso la importancia de implementar estrategias que aporten de gran manera a la construcción de ciudadanía dentro y fuera de las instituciones escolares a través de este escenario, y que sus participantes puedan aportar a los cambios positivos en sus comunidades. Entonces, el ejercicio del educador será compartir esas herramientas a las que pueden tener acceso y ser un apoyo para incentivar la creación de contenidos y programas que les permitan su desarrollo personal, académico y social.

Otro de los textos que plantea reflexiones importantes para esta categoría se titula “**Radio: la gran compañía**”, de Ana María Lalinde Posada (1988), publicado en la edición número 13 de la Revista Signo y Pensamiento. Inicialmente, la autora comenta que en su época, la radio fue el

primer medio en el que se realizó investigación por parte de la naciente Ciencia de la Comunicación. Por eso, esta se ha convertido en uno de los escenarios que aporta al desarrollo en diferentes aspectos de la sociedad.

Lalinde muestra que los contenidos emitidos por una radio estación deben tener unos objetivos establecidos claramente, permitiendo así la participación de la comunidad, pues esta herramienta ha sido un medio de intervención en cuestiones políticas, económicas, sociales y culturales.

La autora menciona que la radio inició con procesos empíricos de quienes informaban y hacían que ese medio de comunicaron funcionara, pero eso se fue transformando. Por ende, en la actualidad los procesos de capacitación y práctica en esta han adquirido mayor fuerza, siendo más rigurosos para la estructuración de discursos políticos, culturales y sociales, que evidentemente tienen impactos tanto positivos como negativos para la sociedad.

Se entiende – para Lalinde - que los procesos de enseñanza y aprendizaje son importantes para que un medio funcione y tenga una matriz propia al momento de generar contenidos y proyectos sociales. Es importante mencionar que esto busca despertar el interés por algo tan llamativo como lo es la radio, y que en su trasfondo pretende que los jóvenes se apoderen de sus comunidades y de su contexto académico. Incentivarlos para construir eso, permitirá ver más adelante qué tan apoderados están de sus propios entornos, y aunque están en un proceso de aprendizaje (colegio), pueden en un futuro ampliar sus ideas y profundizar en temas específicos de su contexto, cambiando el sentido de su realidad para construir propuestas innovadoras enfocadas a la solución de problemáticas por medio de la radio, pero también cambiando el concepto “estereotipado” que tiene Soacha debido a los imaginarios que han sembrado los medios masivos de comunicación, denominados como el cuarto poder en Colombia.

Finalmente, la autora propone un proceso de formación para niños y jóvenes enfocado al discurso radial en noticia y opinión, ya que para muchos, estas prácticas son poco conocidas y

más en el ámbito político. De este modo, lo que también se pretende con este proceso es evidenciar que antes de generar contenidos específicos sobre algún tema, se debe informar y plantear un punto de vista crítico y propio.

Continuando con esa línea de reflexión teórica, se encuentra el artículo **“Educación para los medios”**, publicado en la Revista Signo y Pensamiento No. 34. En este texto de Ana Gravis (1999), no sólo se pretende realizar una crítica en cuanto a medios de comunicación masiva, sino que su objetivo primordial es el de presentar alternativas y desarrollar pedagogías para el buen uso de estas herramientas comunicativas.

Por consiguiente, su escrito incentiva una postura crítica que busca otra interpretación de la realidad y no sólo lo que se consume en medios. Además plantea la idea de ejercer pedagogía a través de la radio, algo que se ha perdido en los *mass media*.

De otro lado, con dicho reconocimiento de lo que se está consumiendo, se logrará fomentar ciudadanos que creen sus propios contenidos por medio de un desarrollo teórico y práctico, con pedagogías críticas que se puedan aplicar en diferentes contextos.

El aporte de Gravis es de suma ayuda para entender que la comunicación y los medios deben ser una faceta de aprendizaje para los jóvenes, lo cual es complejo pero pertinente y realizable. En ese sentido, es necesario unir algunas metodologías de enseñanza enfocadas en construir una educación integral; eso requiere un diálogo constante y una perspectiva crítica de toda la ciudadanía educativa con relación a los medios de comunicación.

Por otra parte, en el 2001 se publica en la Revista Científica de Comunicación y Educación “Comunicar” No. 16, un artículo titulado **“Los medios de comunicación en la educación social: el uso de la radio”**, donde su autor Fernando López Noguero (2001), aborda “la necesidad de buscar nuevas concepciones de lo educativo desde el enfoque de la educación

permanente y la educación social, incidiendo en la importancia que un medio de comunicación, como es la radio, puede desempeñar en contextos educativos no formales.”

Con este texto es posible entender la importancia de los continuos cambios que se están viviendo en el mundo actual, lo cual implica desarrollar la comunicación, en este caso a través de la radio, para la tolerancia, el altruismo y la solidaridad en las diferentes comunidades. El autor toma este medio de comunicación, como escenario de transformación en el paradigma de la educación, el cual ofrece una lectura crítica de las realidades sociales y culturales del contexto y el territorio. Por tal motivo, se plantea que el estudiante (del colegio) también debe tener voz y participación dentro de un medio comunitario, dando su punto de vista sobre interpretaciones de su realidad y haciendo aportes críticos de los temas de su contexto.

Trasportándose a las reflexiones y experiencias en torno a la radio latinoamericana, se halla un artículo de Ana María Peppino Barale (1998), publicado en la Revista Signo y Pensamiento No. 33, denominado “**Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina**”.

“Este artículo trata sobre el origen, evolución y perspectivas de la comunicación radiofónica educativa, popular y comunitaria en América Latina. A partir de esta síntesis, es posible construir una explicación que permita captar la esencia de estas particulares expresiones, que la autora interpreta como una construcción social producto de la participación activa de un conjunto heterogéneo de actores que van asumiendo una identidad común, latinoamericana” (Peppino, 1998)

Este texto aporta al presente proyecto en los elementos que expone su autora sobre la buena utilización de la radio como herramienta de comunicación, puesto que inspira a la transformación de los contenidos de emisoras latinoamericanas. Además, propone bases para construir productos y proyectos bien elaborados a partir de la cultura latinoamericana; dejando el debate sobre las problemáticas ajenas y enfocándose en las propias, en las más cercanas a su realidad. Para lograr este objetivo, es importante apartar la idea de que la radio solo sirve para entretener, y se debe incentivar en los educandos otra forma de relatar e interpretar la radio.

Siguiendo el contexto Latinoamericano, es importante hablar del artículo **“Comunicación y conflictos socioambientales en el Perú - Radios educativas y comunitarias en la encrucijada”** de Jorge Acevedo Rojas (2009), publicado en la edición número 81 de la Revista Diálogos de la comunicación. Este escrito científico presenta una investigación en torno al papel de las radios educativas y comunitarias que se ejercen en contextos de marcados conflictos socioambientales en Perú. Aunque ya se anotó que no es lo mismo hablar de radio educativa o comunitaria y radio escolar, el papel educativo y comunitario - para este proyecto - es parte fundamental de lo que debe asumir una emisora escolar.

El texto, luego de abordar el conflicto presentado y el contexto en el que se encuentra,

“Presenta una definición general de las radios comunitarias y educativas y sus proyectos de comunicación; propone y analiza los principales ejes de tensión y los desafíos que afrontan estas emisoras en situaciones de conflictividad, tensiones que tienen que ver con las nociones de objetividad y pluralismo informativo en el marco de relaciones asimétricas de poder y comunicación entre empresas, Estado y comunidades; así como la ubicación y el rol de las emisoras frente al tejido social en situaciones de conflictividad, entre otros campos del quehacer comunicativo” (Acevedo Rojas, 2009)

Un aporte que deja este proceso es el reconocimiento del poder de la radio, pues a través de las radios educativas y radios comunitarias se puede llegar a un liderazgo colectivo y contribuir a la reconstrucción del tejido social. En este caso, se trataron temas como el de la minería, donde las emisoras juegan el papel de intermediarios entre el ente que afecta (industrias) y el individuo o colectivo afectado (ciudadanos), gracias a la fuerza y a la influencia que tienen estos medios de comunicación en las comunidades para la solución a problemáticas internas.

Para el presente proyecto es importante destacar esa influencia, pues dentro de lo que se quiere con una futura intervención, es llegar a la mediación de conflictos dentro de las instituciones educativas, promoviendo la convivencia y la ciudadanía anclada al territorio; centrándose en escuchar a las comunidades o a las personas implicadas en las problemáticas y de esta manera hacerlas partícipes y mediadoras en su propio panorama. Esto trata de que la

radio, como escenario de interacciones sociales, esté siempre a favor del individuo o las comunidades afectadas por un tipo de violencia estructural ejercida por instituciones y poderes; por eso “su objetivo tiene que ver con el derecho a expresarse, a tener voz pública, a acompañar y promover procesos de cambio, participación social y desarrollo” (Acevedo Rojas, 2009)

Como se ha hablado de las prácticas socio-culturales y de la relación de la radio con el territorio y las comunidades latinoamericanas, es importante entender “**El impacto cultural de la radio**”; es así como Ricardo M. Haye (1998) titula su texto en la Revista Latinoamericana de Comunicación “Chasqui” del Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (CIESPAL), en la edición No. 63.

En este artículo el autor habla de que, a pesar del enorme potencial de la radio, esta “no ha alcanzado el nivel de conceptualización teórica de otros medios, la reflexión acerca de la dimensión cultural y su interacción dialéctica con los oyentes” (Haye, 1998) lo cual para Haye han sido aspectos poco vigorosos. Además afirma que los esfuerzos de “hacer radio” han sido mucho mayores que los de “pensar la radio”, y aunque hay notables excepciones, este hecho también es evidente en la radio cultural. Justamente para aprovechar el potencial cultural de este escenario, el autor plantea algunas pautas y estrategias.

El autor plantea que la radio, desde su creación, es un medio cambiante y transformador; por ende su propósito depende del desarrollo y enfoque que se le quiera dar a la misma. Lo que se produzca en la radio dependerá del proceso de capacitación y formación que se implemente en las personas que participan en ella, por ende, la radio es un lugar donde la imaginación no tiene límites. Cabe resaltar que – según Haye - aunque las comparaciones de este medio con otro como la televisión son paralelas y algo cercanas, el modelo de la exposición de lo cultural ha modificado la manera de ver y de recibir la información de ambos medios; pero en este caso, la radio permite de una manera más inmediata el fomento y promoción de lo cultural, de ello parte el ideal de la construcción de una memoria histórica y cultural que resalte las raíces de un territorio específico.

Uno de los pilares que tiene el proyecto es el énfasis que se le da a lo cultural, lo cual no puede desconocerse en la radio, mucho menos en una radio escolar inmersa en una institución donde constantemente se promueve la interculturalidad, el reconocimiento del territorio y del “otro”. Por tal razón, es válido mencionar que al contemplar la creación de contenidos radiales en estas instituciones educativas, se busca también que esos contenidos creados muestren lo positivo que tiene Soacha en materia cultural y artística, haciendo un contraste con lo que los medios masivos presentan todos los días sobre este municipio.

Ahora bien, es importante conocer de otras experiencias de radio escolar en otro contexto como el europeo, y justamente Antonio Pradas López (1994) hace un abordaje de su proyecto en Sevilla (España), plasmando su investigación e intervención en un artículo denominado **“Experiencia en radio escolar”**, publicado por la Revista Comunicar No. 3.

Pradas tiene un planteamiento muy claro, al afirmar que “cuando un centro educativo ofrece un nuevo modo de entender la enseñanza y posibilita la introducción de los medios, está apostando por el futuro” (Pradas, 1994) De este modo, aborda a la radio como un medio didáctico, proponiéndola como “otra escuela” para los educandos, donde se crea, se imagina y donde todos quieren estar.

Como reflexión se habla de la importancia que tiene la radio escolar, su influencia y las nuevas formas de aprendizaje que se pueden incluir a partir de su ejercicio. Un ejemplo del que habla el autor desde su experiencia en España, es el de la inclusión de programas en los que se comparan las noticias dadas desde diferentes medios de comunicación masivos (los más importantes) de cierto territorio, para generar debate y una postura crítica frente a lo que se dice.

Lo que expone el autor es un aporte para el proyecto que se desea emprender, pues propone algunas actividades como crucigramas, encuestas, show de noticias, e incluso análisis comparativos entre diferentes medios de comunicación sobre un mismo tema. El objetivo

principal fue implementar nuevas formas de enseñanza para los estudiantes, por tanto, se crearon programas como: El Grito de América, Rincón Poético, Teatro en la Radio, Más sobre la ciencia y Concurso de Matemáticas.

Una experiencia similar es la que relata Dolores Rodríguez Mateos (2001) en la Revista Comunicar No. 17, con un artículo titulado “**Radioescuela, una apasionante aventura de comunicación y educación**”, donde hace énfasis en las dinámicas y poder de la radio escolar, basada en un proyecto desarrollado en Sevilla (España).

La autora de este escrito, afirma que “cualquier medio de comunicación que trabajemos con los alumnos, unido al entusiasmo de éstos es un factor de eficacia. La radio por su inmediatez y constancia, necesita de ese entusiasmo. Es un recurso que estimula la participación y evita la pasividad del alumnado" (Rodríguez, 2001) Por tanto, esta es una apuesta por la enculturación de los individuos, quienes pueden percibir de manera distinta su realidad, aprendiendo constantemente de un viaje maravilloso llamado radio.

Rodríguez plantea la ayuda tan imprescindible que tiene un medio de comunicación en la educación actual, como la radio, donde con el simple hecho de que el estudiante se escuche, puede empezar a incluir nuevas expresiones en su vocabulario y mejorar su dicción, es decir, apoya un proceso también personal. Al igual, incluye en su artículo que al estudiante se debe motivar, para que haga radio con entusiasmo y de esta manera se puede aprovechar una enseñanza didáctica. Igualmente incluye roles y actividades que se pueden llevar a cabo con los educandos para optimizar las relaciones y la interacción con este medio de comunicación.

Ahora bien, abordando en caso colombiano, se pueden observar artículos científicos e investigativos sobre procesos de radio y radio escolar en el territorio nacional. Uno de ellos se publicó en la Revista Mediaciones No. 4, denominado “**La (re)construcción de lo público y la radiodifusión colombiana**” de Eliana del Rosario Herrera Huérfano (2004).

Este texto principalmente habla sobre las reflexiones de la comunicación como herramienta para el desarrollo de opinión y sentido de lo público a través de los medios, pues “desde allí se aborda la producción radiofónica que ilustra, con la confrontación de algunas informaciones, la forma mediante la cual las disposiciones legales y las condiciones de producción generan dificultades en la comprensión y la construcción o reconstrucción de lo público” (Herrera, 2004)

Su aporte está en lo relacionado con el lenguaje radiofónico, algo en lo que se puede innovar, pues - para la autora - es un camino muy amplio que pocos teóricos han atravesado. Es desde esta óptica, donde la radio se puede implementar desde agentes para la transformación social y para construir ciudadanías para la emancipación. Por lo cual, plantea el texto la necesidad de promover ciudadanos críticos y no sólo consumidores que llenan las cifras de un rating de los medios masivos de comunicación. Desde el presente proyecto esa sería otra apuesta, lograr que el estudiante conozca, indague y tenga una postura frente a su realidad social, buscando soluciones prácticas que se puedan abarcar a través de la radio escolar.

Por último, se plantea que los medios de comunicación, en especial la radio, deben ser una ventana siempre abierta a la ciudadanía, para que pueda construir desde lo público, y donde más allá de quedarse en escuchar y recibir información, se fomente la participación, se planteen proyectos de transformación social, y que los mismos puedan liderar sus propias iniciativas, aplicando prácticas democráticas e incluyentes.

En ese orden de ideas, un caso exitoso y que vale la pena resaltar, se encuentra en la Revista Signo y Pensamiento No. 27 (Vol. XIV), denominado “**Voltaje sin límites: La onda del Radio Recreo – estudio etnográfico de la radio escolar en Usme**”; esta es la síntesis de un proyecto de investigación en radio escolar que realizó Martha Cecilia Toro (1995) en Bogotá. En este artículo, la autora nos presenta unos puntos de convergencia entre la radio escolar y la radio comunitaria, donde aborda un caso particular en el que se interviene al Colegio Miguel de Cervantes Saavedra, creando la radio revista Voltaje sin límites.

Toro evidenció que los jóvenes de este colegio estaban asumiendo modos de vida y convivencia que proporcionaban los medios masivos de comunicación, siendo banalidades consumistas y mostrando una “empobrecida imagen del joven, para construir un modelo homogenizado que diluye el conflicto y las tensiones” (Toro, 1995) Sin embargo, también observó que en algunos casos, los jóvenes en una postura crítica asumían los medios para establecer otro tipo de comunicación, con creatividad e innovación, y fue así como se creó la necesidad de realizar una pieza radial (que posteriormente se convertiría en programa)

Este proyecto se pretendió establecer como medio de comunicación popular, donde los ciudadanos tuvieran la palabra y donde permanentemente estuviera al servicio social de la comunidad. Para la autora, significaría una relación con la radio comunitaria “como una dinámica social que reivindica el derecho a comunicar [...] buscando expresar la identidad y el tejido cultural de los productores e interlocutores” (Toro, 1995) En otras palabras, este fue un proceso que implicó iniciar sin herramientas ni espacios, pero que también comprendió ejercer un trabajo en equipo, así como desarrollar la expresión y la creatividad a través de la radio escolar.

Lo anterior impregnó al colegio de una experiencia comunicativa popular, desarrollando dinámicas similares a las de la radio comunitaria, “alternativas de desarrollo integral a partir de la comunicación participativa, no sólo para la comunidad escolar, sino para procesos comunitarios más amplios” (Toro, 1995)

Para finalizar este recorrido de planteamientos, reflexiones y experiencias, plasmadas en revistas de corte científico e investigativo, se resalta un artículo que también apoyará la propuesta de intervención social que se traza en la presente investigación. Este texto se titula “**Talleres de radio escolar, cultural y juvenil**”, realizado por Antonio Ayala Payet, y el cual se encuentra publicado por la Revista Comunicar No. 3. El planteamiento del autor está en “los diseños curriculares de Enseñanza Secundaria y algunas de las posibilidades de aprendizaje social que contemplan vinculadas al empleo de medios de comunicación como la radio” (Ayala Payet, 1994) apostándole a las didácticas de la radio para el apoyo de los procesos estudiantiles.

En este artículo, Ayala propone distintos talleres que se pueden realizar con estudiantes para generar radio escolar; estos fueron desarrollados en el campo de las ciencias sociales. Es importante resaltar que – según el autor - cuando se le da libertad a la persona a hacer lo que más le gusta y convertirlo en radio, incluso el niño o joven puede incluir sus vivencias en la programación radial. Es así como los talleres incluyen temas éticos e históricos, donde se incluyen realidades sociales y culturales de la época, estableciéndolos de manera creativa y entretenida. En algunos programas se tocaron temas como alcoholismo y otras drogas; deporte para todos; la salud laboral y los jóvenes; prácticas de empresa y primer empleo.

En ese sentido, el autor establece algunos pasos para llevar a cabo este tipo de talleres y temas con estudiantes, dándole un rol a cada uno de ellos. Estos están enfocados en abordar: contenidos temáticos transversales; unidades didácticas; temas de interés para el equipo del programa; coordinación con taller de prensa del instituto; iniciativas culturales en el entorno; y sondeo entre jóvenes sobre temas de interés y actualidad.

Por otra parte, dentro de los proyectos de investigación o tesis de grado que abordan estas categorías con experiencias y procesos muy similares a las del presente proyecto, se pueden destacar los siguientes:

"Hablemos claro" Comunicación, Convivencia y Educación desde la Radio Escolar Participativa, una investigación de Lucy Mosquera (2013) que pretende, por una parte implementar una radio para la convivencia y gestión de los conflictos, y por otra, desarrollarla como estrategia educomunicativa para enriquecer los trabajos académicos a través de la creación y reproducción de conocimiento, pues

“la radio escolar y el lenguaje radiofónico, enmarcados en un enfoque dialógico se muestran como una opción de cambio y transformación al facilitar y gestionar las lecturas que la comunidad educativa hace de su realidad en materia de convivencia y ser potencialmente un espacio de participación y desarrollo democrático, capaz de incidir en la transformación de la comunidad” (Mosquera, 2013)

Dentro de sus conclusiones se pueden observar las relaciones halladas entre la radio escolar y el territorio en el cual se encuentra, ya que

“Todos estos aspectos pueden abordarse desde una propuesta en la que no solo se pongan de manifiesto los problemas que aquejan a la comunidad, sino que también sirva para canalizar las propuestas que la misma comunidad pueda tener frente a sus problemáticas [...] En este sentido, la radio se muestra como el espacio idóneo para el desarrollo de una propuesta educomunicativa que no solo sea de corte instrumental, sino que también permita la transformación de los imaginarios que hacen parte de los integrantes de la comunidad” (Mosquera, 2013)

Así mismo, Mosquera (2013) presenta algunas recomendaciones que también pueden servir para esta propuesta de intervención en las instituciones con radio escolar. Estas son:

- *Contar en el colegio con el espacio correspondiente a la emisora y procurar una capacitación previa, por lo menos básica del manejo, uso y producción.*
- *El equipo de trabajo debe estar integrado en su mayoría por los estudiantes de la institución.*
- *Es muy importante realizar un diagnóstico juicioso que permita determinar cuáles son las problemáticas más recurrentes en el colegio.*
- *Los productos radiales deben ser muy prácticos de producir, llamativos e impactantes para que la comunidad se sienta atraída e identificada con ellos.*
- *El tiempo de circulación del producto inicial no debe ser tan largo, porque cabe anotar que este es el producto que debe producir la participación de la comunidad. Una vez la comunidad pueda dar sus apreciaciones con respecto a las soluciones, se producirá el segundo programa radial con un formato un poco más extenso, que permita una participación más directa de la comunidad.*
- *Se podría establecer una meta inicial de 1 producto por cada período académico para dar tiempo mientras se maneja la dinámica de trabajo.*
- *Es importante hacer una evaluación de cada producto para saber si se cumplieron las expectativas y hacer los ajustes pertinentes.*
- *Es bueno involucrar varios medios, para que la propuesta tenga más peso y esté al alcance de toda la comunidad.*

El segundo proyecto, denominado “**Emisora Estudiantil**” de Lucía Fernanda Mesa (2007), es una investigación desarrollada en el colegio Gimnasio el Hontanar con la comunidad de jóvenes que estaban en su proceso de formación escolar, pues son ellos quienes asimilan e interpretan más rápido la información brindada por los medios de comunicación, pero también son quienes proponen y crean productos y procesos enfocados en desarrollar su emisora escolar.

El proyecto tiene un enfoque con respecto al uso de la radio como un instrumento de educación, para que dichos estudiantes desarrollen nuevas capacidades, involucrando a todos los miembros de la comunidad educativa en dicha creación e implementación de la emisora, y posteriormente evidenciando buenos resultados y prácticas en el uso de los medios de comunicación para la pedagogía. En ese sentido - para la autora - la radio, como medio de comunicación aplicado a la escuela, es una herramienta pedagógica exitosa que ayuda al desarrollo de las actitudes y aptitudes de los que están en constante interacción con la misma.

Mesa logró establecer que:

- *Al participar activamente en todo el proceso de creación y programación de la emisora estudiantil, los estudiantes desarrollan competencias lingüísticas tanto orales como escritas, así como competencias sociales y culturales.*
- *La instalación de una emisora estudiantil en el Gimnasio el Hontanar, es un método para promover el sentido de pertenencia en los miembros de la misma, según los resultados arrojados por las encuestas.*
- *La mejor alternativa para crear una emisora escolar de bajo costo y amplia difusión es una mezcla entre los dos tipos de emisora, la convencional y la de internet.*
- *La emisora estudiantil debe involucrar a todos los miembros de la comunidad educativa, para de esta forma crear un vínculo extracurricular entre los mismos y así mismo mejorar la calidad de la educación y hacer crecer al estudiante no sólo como educando sino también como persona (Mesa, 2007)*

En otras palabras, esta clase de proyectos inmiscuye a la comunidad estudiantil en sus problemáticas y logra agruparla para crear alternativas diferentes, de bajos costos y que además puedan aportar para el desarrollo de nuevos conocimientos y prácticas educacionales.

El siguiente proyecto, titulado “**Radio escolar – sueño y realidad**”, es una investigación de Martha Ruth Cepeda Ramírez de la Universidad Distrital, cuyo objetivo principal fue el de “establecer las relaciones que se construyen en un contexto particular de emisora escolar y determinar de qué manera intervienen en el desarrollo personal y académico de los participantes” (Cepeda, 2015) utilizando un enfoque cualitativo de elementos dados por el “comportamiento de los estudiantes y docentes en un contexto de interacción: la emisora escolar del colegio CEDID Ciudad Bolívar ubicado en el barrio Sierra Morena en la localidad 19” (Cepeda, 2015)

En esta investigación, se tratan las mediaciones como parte de un proceso importante para el desarrollo de un proyecto educacional de radio escolar; también el juego de roles que se vive en este escenario, el cual permite conocer e interpretar las realidades del contexto en el que se encuentra inmersa la institución; y la relación de poderes entre educandos y educadores, que se desvanece al entablar propuestas y proyectos comunes. En ese sentido, se determina que los participantes de dichos proyectos deben entablar relaciones dialógicas para que en el ámbito de la emisora escolar, se puedan evidenciar sus particularidades y así construir a partir de las diferencias. De eso depende la eficacia de dichos proyectos, pero también de la confianza y el interés que cada persona demuestre en los aprendizajes individuales y colectivos.

Además, este proyecto aporta para la construcción de un espacio recreativo y pedagógico, procurando que la comunidad educativa funcione como mediadora para la autonomía y compromiso social, para que de esta manera se logren conocer los gustos e intereses de cada individuo y se puedan crear acciones colectivas y prácticas comunes para generar aprendizajes. Cepeda concluye que la radio escolar “es un escenario que merece ser investigado, como

sistema de interacción y construcción social en el proceso pedagógico y en el campo comunicación educación por su riqueza como experiencia en contexto” (Cepeda, 2015)

Un último proyecto para resaltar, se denomina “**La ciudadanía, una mirada desde la radio escolar: abordaje de la experiencia del Colegio La Belleza - Los Libertadores de Bogotá**”, de Carmen Elena Carvajal Monroy (2014) de UNIMINUTO y la Universidad Tecnológica de Pereira. En su síntesis, como se vio anteriormente con otros proyectos, se encuentra que la radio escolar puede ser una herramienta de transformación social, mediadora en la resolución de conflictos. Por ende, plantea la autora que esta herramienta a la cual se le ha visto solo como un elemento de entretenimiento, puede ser utilizada para la construcción de ciudadanía participativas, críticas y responsables en torno a su territorio.

De este modo, para Carvajal, la radio escolar ayuda a que los estudiantes reconozcan las diferencias entre ellos y se promueva el respeto de estas diversidades que se ven en los planteles educativos en la actualidad, dando a conocer las realidades escolares, y por medio de estrategias comunicativas y pedagógicas, aportar al desarrollo de la convivencia y al reconocimiento del territorio como agente social y político que puede llegar a ser un estudiante a través de esta herramienta. Otra reflexión que plantea la autora del proyecto, es denotar que la radio es un espacio de participación masiva, que con la llegada de las TICs seguirá marcando tendencia, ya que será un medio de más fácil acceso para todas las comunidades, cambiando sus dinámicas propias.

En ese orden de ideas, Carvajal expone la labor que existió en la emisora escolar “Radio Juvenil, la mejor de por aquí”, del colegio La Belleza Los libertadores en el año 2010, resaltando el impacto que puede tener un medio de comunicación como lo es la radio. Por ejemplo, esta emisora escolar promovió el respeto hacia los demás con programas radiales con temáticas o énfasis en los afrodescendientes, los derechos de las mujeres, los derechos y deberes de los niños, entre otros. Esto aportó de manera significativa en el colegio, generando un impacto de manera explícita al reconocimiento por el otro, como ciudadano que forma parte del sistema social.

Finalmente, para la autora es necesario entender que con el paso del tiempo y con las nuevas tecnologías existen nuevas estrategias y nuevas herramientas que aportan en los diferentes campos de conocimiento, por ende, la radio escolar, al ser un escenario para la comunicación y la educación anclada a los territorios, “se abre camino en otras disciplinas y desde otros puntos de vista” (Carvajal, 2014) para así aportar a la construcción de posturas críticas y políticas que permitan que los nuevos conocimientos, dinámicas y prácticas, promuevan el cambio y la transformación social.

Por tanto, la radio escolar no solo se puede dedicar a transmitir música y leer mensajes, ya que al tener diferentes componentes y un enorme potencial, esta puede ser mediadora en las comunidades educativas de las distintas instituciones escolares y en las comunidades donde se encuentra y puede intervenir. Así mismo, se espera que la radio escolar también sea un canal de contenidos que aportan al cambio y resolución de conflictos, que en su mayoría son escolares, pero que pueden trascender y convertirse en conflictos familiares y sociales.

Durante este recorrido, ha sido importante ver cómo la radio escolar (convertida en radio comunitaria), las ciudadanías y las prácticas educomunicativas, han tenido una estrecha relación con las transformaciones socio-culturales. Por tanto, la presente investigación cobra una gran importancia al implementarse en un contexto y territorio donde aún no se ha realizado algo similar, que puede tomar de estas experiencias para aplicarlas en su metodología y posterior acción transformadora.

MARCO EPISTEMOLÓGICO

COMUNICACIÓN - EDUCACIÓN

“Todo lo que sabemos, lo sabemos entre todos” Antonio Machado.

Una parte de lo que plantea el presente proyecto de investigación es descubrir y observar esas prácticas **edud comunicativas** que se desarrollan en 6 colegios de Soacha, partiendo de este campo de estudios que implica repensar la comunicación y la educación, ligándolas y estableciéndolas como ejes fundamentales para el cambio y desarrollo social dentro de un territorio y contexto específico.

En ese sentido, la comunicación – educación (CE), como campo de tensiones configurado en las subjetividades (articulación entre experiencia y lenguaje) (Huerdo, 2007), en las relaciones con otros, en la acción social y política del hombre en sus contextos, ha sido pensado desde lo cultural como formas de producción de sentido y como “un campo de relaciones que sirve para pensar todo en la sociedad” (Muñoz, 2015). Por tanto, este no se puede establecer fuera de la praxis, teniendo en cuenta que la escuela no es el lugar privilegiado para la educación y que la comunicación no se produce únicamente en medios de comunicación.

Este campo, también llamado educomunicación o comunicación educativa, por un lado, se produce como el abordaje de la **educación** en términos de construcción de saberes y formación de subjetividades (Huerdo, 2007), donde existe una interacción social. Por otro lado, la **comunicación** humana se genera desde las mismas relaciones sociales, desde el encuentro y la interacción con otros; lo cual significa una de las intersecciones con la educación, donde se pone en común el lenguaje y el aprendizaje colectivo (Rocha C. , 2008)

En ese sentido, es importante resaltar que tanto la educación como la comunicación son procesos y no productos, pues en estos sub-campos de construcción social se insertan las prácticas, los saberes, la vida cotidiana y, como lo plantea el sociólogo Herbert Blumer, una “interacción simbólica”; por tanto, todo proceso educativo es parte de un proceso comunicativo y viceversa. De acuerdo a esto, más allá de hablar de comunicación relacionada con medios masivos, se hace también importante mostrar que en esta se construye, se crea, se imagina; lo cual han perdido estos medios en el país al insertar en su discurso lógicas que responden a intereses económicos.

Como parte de estos procesos, en el campo CE se presentan varias tensiones, que generan diferentes conceptos y aproximaciones al mismo. Una de ellas tiene que ver con la escuela tradicional y sus prácticas pedagógicas, enfocadas en crear sujetos que respondan a una serie de parámetros memorísticos, donde el profesor es el único poseedor del conocimiento y donde la escuela es el único lugar para el aprendizaje (Muñoz, s.f.). Debido a la tensión producida, y anteponiéndose a las metodologías tradicionales, surge el entendimiento de que la educación se produce en todos los contextos e interacciones comunicativas, lo cual significa que hay otras formas de saber, de producir conocimientos y de crear subjetividades, algo que Paulo Freire trabajaría en la ‘educación popular’, como parte de su propuesta pedagógica crítica.

En ese sentido, la educación de este corte requiere una intervención en la realidad, un actuar, un incidir, para la transformación de esta. En otras palabras, tiene que ver con la praxis y con la educación como práctica de la libertad (Freire, 1970); por tanto, busca el empoderamiento de los ‘excluidos’, que en el caso de este proyecto de investigación, son los estudiantes de grados 9° y 10° de las 6 instituciones educativas en Soacha.

El término de Freire se aplica en este caso, partiendo de la hipótesis de que en los barrios de las comunas 1, 2, 3, 5 y 6 de Soacha, los estudiantes de estos colegios son vistos como menores de edad que no tienen una gran responsabilidad frente a su realidad social, que no tienen capacidad de intervenir activamente en sus territorios y que desde el punto de vista jurídico y político, en la legislación colombiana, artículo 98 (Const., 1991) aún no representan un ciudadano por su edad.

Partiendo de dicho planteamiento, se abre la propuesta de intervenir en la educación a través de la comunicación, que como diría Jesús Martín Barbero (2009):

Si la escuela quiere que quepan los cuerpos, las sensibilidades y las mentes de los adolescentes, tienen que dejar de ver la sociedad y los modos de comunicación de esa sociedad como exteriores a la escuela, para pensarlos como formas de transformación de un sistema escolar que ya no tiene vitalidad propia.

Por tanto, se ha pensado en que dicha interacción y posterior transformación de estas concepciones en cuanto a la **ciudadanía** de los estudiantes, requiere de instrumentos para su intervención; y es ahí donde la **radio escolar**, vista como herramienta pedagógica para los **procesos educomunicativos** en los contextos sociales y políticos, es el escenario propicio para el objetivo de esta investigación.

De otro lado, otra de las tensiones en el campo comunicación – educación, se genera desde la información como producto de consumo versus la comunicación como eje de transformaciones sociales y políticas. En este punto, la globalización y la sociedad de la información (que Barbero (2009) preferiría llamar “la sociedad de los saberes compartidos”) permiten ver a “la socialización formal e informal como instrumento de creación del individuo consumista” (Muñoz, s.f.) que para el caso de este proyecto, es claro que actualmente se ve a los medios de comunicación como promotores del consumismo, y de la misma manera es vista la información, como un mercado (de mensajes), en otras palabras, se valora el conocimiento por la cantidad de información adquirida, y no como una forma de interpretar el mundo.

Dentro del concepto de consumismo, las prácticas sociales giran en torno al capital, lo que causa que dentro del mapa CE se inserte una sociedad de consumo y una comunicación mediática. Por tanto, actualmente la comprensión sobre comunicación está vista desde los medios masivos, los cuales promueven ideologías y hábitos de consumo, pues ‘lo que entretiene es lo que vende’, sin importar su contenido y relación con los temas de comunidad,

Es por eso que, los medios son mirados como herramientas completamente exteriores al proceso pedagógico mismo, capaces únicamente de modernizar, esto es de ampliar la cobertura de transmisión y tecnificar la ilustración de lo que se transmite, y de amenizar la inercia que erosiona tanto el sistema educativo (a pesar de la acumulación de reformas que los sucesivos gobiernos introducen sin que en el fondo nada cambie) como la autoridad y las prácticas cotidianas de maestros y alumnos. (Martín Barbero, 1996)

En ese orden de ideas, lo que pretende este proyecto es que ese grupo de estudiantes y a quienes ellos impacten con su emisora, vean a los medios como herramientas democráticas para la transformación en sus comunidades, ejerciendo la participación, el derecho a la palabra y donde se generen propuestas colectivas; no para usarlos como elementos de consumo. Para esto, también se busca que los estudiantes hagan constantemente una lectura crítica de los medios de comunicación para abordar su discurso, sus dinámicas y lógicas.

De este modo, desde la comunicación - educación en la cultura se puede pensar a la sociedad y sus relaciones de poder; en el caso de la comunicación, se toma a esta como proceso y no como información, donde los medios deben tener un uso instrumental como ayuda educativa (Muñoz), pero también deben tener un proceso formativo, pues “se constituyen hoy en un factor importante de **formación ciudadana** y de legitimación del poder” (Alfaro R. M., 2006). Para el caso de este proyecto y teniendo en cuenta lo anterior, vale la pena resaltar la experiencia de Celestin Freinet, quien a través de la imprenta escolar, logró sacar a sus estudiantes del aula en pleno comienzo del Siglo XX, entendiendo que la educación se podía construir desde otros escenarios y saberes, enfrentándose a las realidades de sus contextos y asumiendo una postura frente a ellas (muchas veces crítica).

De otro lado, es importante resaltar que la cultura, como eje transversal a este campo, está en la misma raíz de las prácticas sociales, por tanto, otro de los objetivos del proyecto investigativo, es proponer que el estudiante participante realice intervenciones sociales en su comunidad, logrando transformar a través de la praxis comunicativa, pues “la construcción del campo comunicación – cultura, sugiere el paso de un modelo informacional a un modelo socio-

cultural” (Muñoz, s.f.) Esto también indica pensar en un modelo comunicativo horizontal y dialógico, entendiendo a la comunicación como una herramienta para el cambio social, pues, según Muñoz (pág. 14) citando a Kaplún, la comunicación en la relación pedagógica:

Es un tipo de comunicación educativa instrumentalizada, que propende por una formación individuada -dirigida a individuos aislados-, que cierra los espacios de comunicación y no valora el diálogo, y que, por último, imparte una enseñanza homogenizada y no le interesa la expresión autónoma, ni oral ni escrita, ni construida con otros lenguajes.

En ese sentido, se puede afirmar que toda acción educativa significaría siempre una acción comunicativa y viceversa. Por tanto, un concepto importante para detallarla y relacionarla es el de **prácticas educomunicativas**, las cuales pueden ser pensadas desde los mismos campos en los que se ha concebido a la comunicación (y por ende, a la educación). Según César Rocha (s.f.) estos campos son: la comunicación unidireccional, la perspectiva crítica, la perspectiva de construcción de sentido y la perspectiva participativa y transformativa.

El primer campo no supone una definición de estas prácticas educomunicativas que se pretenden potenciar, pero aún se siguen observando en instituciones tradicionales donde se promueve este tipo de concepción. Se trata de las prácticas que se centran en un emisor – mensaje – receptor, una comunicación lineal y sin retroalimentación; lo que llamarían Shannon y Weaver un modelo matemático de la comunicación. Lo anterior, supondría el modelo de una educación bancaria, donde el educador (emisor) deposita información (mensaje) en sus educandos (receptor) como a un recipiente que significaría su memoria, y ahí termina el proceso (Freire, 1970) .

De otro lado, la perspectiva crítica de la comunicación (desde la escuela de Frankfurt) indica pensar en unas prácticas que, desde las industrias mediáticas, están fortaleciendo un sistema capitalista y manipulador de la sociedad, que busca una unidimensionalidad social y política (Rocha, s.f.)

Este tipo de prácticas tienen relación con las que exponen Pérez y Vega (2011), basados en Servaes, Castells y Waisbord; se trata de las prácticas de dominación y resistencia. En las primeras “predomina el modelo vertical y jerarquizado de la comunicación”, y las siguientes, son “generadas por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia, basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad”.

En relación con la educación, estas prácticas tienen que ver con el “régimen de dominación de conciencias” (Freire, 1970) donde a través del discurso dominante, las políticas e ideologías, se mantienen las condiciones de opresor/oprimido.

Por otra parte, es importante mencionar que, como lo afirma Rocha (s.f.), “Las prácticas culturales son ejercicios del poder o, si se quiere, son también prácticas políticas”, de esto se desprende una perspectiva de construcción de sentido, donde se encuentran inmersos los procesos de poder por medio de las diferencias culturales, donde también las interacciones que se generan en mundos simbólicos construyen subjetividades y realidades, pero también tienen que ver con “las prácticas de reproducción del orden social o de transformación de esas estructuras por parte de los sujetos (comunicativos), y sus acciones frente a los mecanismos de control y vigilancia” (Rocha, s.f.)

Finalmente, se encuentran las prácticas desde la perspectiva participativa y transformativa de la comunicación; partiendo de que están inmersas inicialmente en la práctica antes que la teoría. Aquí se habla de otros conceptos como lo popular, alternativo, comunitario, transformador, y del desarrollo y cambio social, pues estos “tienen en común la búsqueda desde la comunicación de una sociedad mejor, más organizada y articulada entre sí, más consciente de su papel en la historia, con mayores niveles de reconocimiento de su pasado, de su presente, de su diversidad y de su complejidad” (Rocha, s.f.) En otras palabras, buscan transformar realidades sociales a través de la comunicación, a lo que se suman la construcción de nuevas ciudadanía que incidan en la esfera pública y la democratización de la palabra.

Este tipo de prácticas son similares con otras de las que presentan Pérez y Vega (2011); se trata de las prácticas comunicativas de proyecto, y suceden “cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen”, construyen propuestas comunicativas “que redefinen su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social”. En términos de educación, según Freire (1970), lo que se pretende alcanzar en el ser humano es la praxis como reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo, explicando su propia acción para generar posturas críticas en las realidades”.

“En este sentido, desde el campo de Comunicación - Educación se han reconocido otras formas de educación que potencian lo social a través de experiencias abiertas a lo estético, creativo e innovador, una educación del sujeto, individual o colectivo. Las prácticas en el campo se caracterizarían por ampliar simbólicamente la experiencia de interacción social, construir nuevas expresiones de ciudadanía, del sentido de lo público, y en donde los medios y tecnologías pueden potenciar la dinámica de construcción cultural de los pueblos y comunidades” (Salinas, 2007)

RADIO ESCOLAR

“En la cultura incaica el transporte de comunicación era a través de los «chasquis», atletas corredores que llevaban y traían información, de ahí nuestro nombre. Lo que puede sintetizar el espíritu de la radio es la participación colectiva de la gente. La radio no es sólo un actor social que difunde comunicación sino también una organización de personas que participan”.

Chasqui Radio (Perú)

El presente proyecto también nace de la necesidad que se enmarca socialmente en la lucha popular por tomar la palabra, la cual se ha perdido, o más bien, la han robado los poderes económicos, políticos y mediáticos; como lo dice Ernani Fiori en el prólogo de *Pedagogía del Oprimido* (Freire, 1970), “Hay un régimen de dominación de conciencias, donde los

dominadores mantienen el monopolio de la palabra (...) Los dominados tienen que luchar para tomarla”.

Por tanto, tomando la experiencia de Mario Kaplún (1999), la radio debe ser vista como una herramienta comunicativa que se hace entre todos, no sólo en unos pocos que se han apoderado de la palabra, la que, según Arendt, logra hacer visible en lo público. En ese sentido “la radio escolar es uno de los espacios públicos en los que a través de la palabra se pueden construir ciudadanías propositivas por medio de la construcción de reglas de juego.” (Arévalo et al., 2015 p.198)

Es importante reconocer a la radio escolar, que en este caso también apunta a ser radio comunitaria por sus dinámicas sociales (Rocha C. , 2008), “como instrumento de educación popular” (Kaplún, 1999), en otras palabras, entendiéndola como una potente herramienta para la educación de todos, “desde la cultura de lo popular, de lo excluido, lo emergente y lo invisible/invisibilizado que se abre como lugar de lo posible” (Muñoz, 2015)

En ese sentido, es importante resaltar que este proyecto busca proponer una serie de prácticas y talleres para promover la creatividad y libertad de los niños y jóvenes que son parte del proyecto de radio escolar de su institución, puesto que, según Muñoz (2015) la escuela impide la participación de estos actores en el proceso educativo, y los maestros, como ‘poseedores de la verdad’, cierran los espacios de comunicación con sus alumnos. Es por eso que la radio escolar, como herramienta para la participación y construcción colectiva, “se convierte en un escenario de intercambio dialógico o de doble vía en donde la labor de enseñar no sólo está en manos del docente, sino que los estudiantes participan de manera activa en la construcción de conocimientos formales y para la vida” (Barrios, 2014)

Por otra parte, es evidente que los medios carecen de pedagogía, y justamente esa es otra de las apuestas de este proyecto investigativo: modificar o potenciar prácticas educomunicativas, con el fin de crear y promover radios escolares inmersas en la comunidad y en el contexto del municipio de Soacha. En este punto se referencia el trabajo de Mario Kaplún, quien desde su

experiencia con la **radio educativa** presenta estrategias y pilares para abordar a este escenario comunicativo desde lo social y educativo, ya que la educación es una de las funciones de los medios de comunicación, los cuales sólo se han dedicado a entretener e informar, descuidando el ejercicio de la pedagogía (Alba, 2009).

De este modo, uno de los fines importantes de la radio escolar es la **radio educativa**, concepto que gana valor al relacionar la práctica con conocimientos, producción e intercambio de sentidos. El significado de la radio educativa ha cambiado a lo largo de la historia de acuerdo a su implementación y valor instrumental.

“En la década de los 50’s, su objetivo era servir de instrumento complementario de la enseñanza reglada que se impartía en los centros académicos y como sustituta de las clases presenciales; en los 60’s organismos como la Unesco e instituciones nacionales, que apoyan programas para los países en vías de desarrollo, se interesan por la radio educativa cumpliendo ésta una función de denuncia, protesta e interpelación, en donde los actores principales son los movimientos sociales. Agrega Sevillano (2004) que en las décadas del setenta y ochenta la radio educativa fue marcadamente política y reivindicativa; su objetivo era apoyar a las organizaciones populares en sus movilizaciones y reclamaciones. En la Iberoamérica de los noventa, la radio educativa tomó un giro distinto y comenzó a intentar competir con las emisoras comerciales, si bien no en la consecución de beneficios económicos a través de pautas publicitarias, sí lo ha hecho en la búsqueda de audiencias masivas.” (Barrios, 2014)

Aunque este tipo de radio tiene que ver más con colectivos sociales y comunidades que con instituciones, es posible implementar una radio educativa en la radio escolar, pues, como se mencionó anteriormente, esta tiene que ver con las prácticas educomunicativas; con la construcción de ciudadanías críticas, activas, participativas y responsables (de alta intensidad); con la democratización de la palabra y con las transformaciones sociales. Esto tiene que ver con potenciar el valor de la radio escolar, donde el ejercicio de la pedagogía es permanente, y donde el territorio se convierte en parte fundamental para su intervención.

En otras palabras, es necesario implementar proyectos de radio escolar que no sólo piensen en temas internos (de su institución), sino que se involucren con sus comunidades, insertando las prácticas educomunicativas y el ejercicio ciudadano en la búsqueda constante de

transformación social, pues “la radio escolar es un escenario de interlocución e interaprendizaje [...] en dicho espacio de información, opinión y debate, la comunidad educativa puede construir redes comunicativas con las diversas instancias del entorno, lo que generaría conocimiento propio y por tanto una tendencia crítica de su propia realidad.” (Arévalo et al., 2015 p.198)

En otras palabras, la circulación de sentidos e interrelación entre actores sociales que se dan en la radio escolar, generan que su influencia y fuerza deban trascender de lo común y lo masivo; convirtiéndose en proyectos de ciudad y comunidades para lograr cambios sociales a través del ejercicio comunicativo, educativo y democrático. De este modo, la apuesta transformativa de la radio escolar está en involucrarse con sus realidades de contexto, para generar espacios donde todos tengan derecho a la palabra.

CIUDADANÍAS

“La ciudadanía es la existencia política y consiste en la presencia en el espacio público, o en el aparecer y el hacerse visible a la luz pública mediante el uso de la palabra”.

Hannah Arendt.

La ciudadanía históricamente ha sido observada desde el punto de vista político, enmarcada en el contexto territorial y en las relaciones de poder. En el siglo V a.C. se empieza a hablar del ciudadano en la antigua Grecia, donde, con el surgimiento de la democracia, este era aquel hijo de padre y madre ateniense y aquel varón libre, pues ni las mujeres, ni los esclavos, ni los extranjeros eran considerados ciudadanos.

Desde entonces se comienza a hablar de un sujeto de derechos, que en ese caso significaban beneficios otorgados en las ciudades de Grecia, y uno de ellos era el poder. Aunque el objeto de este proyecto no implica leer a la ciudadanía desde su construcción histórica, sino aterrizarla

a su concepción actual y al campo CE, es importante tener en cuenta que el concepto de ciudadano ha estado relacionado estrechamente con un tema de derechos.

Es por eso que, Thomas Marshall y Tom Bottomore, en su libro *Ciudadanía y clase social* (1998), define a la ciudadanía como “un *status* que se otorga a los que son miembros de pleno derecho de una comunidad”. Este sociólogo británico aborda el término como una forma de estar en el mundo (*status*), pero también desde los derechos de un sujeto y desde la territorialidad cuando habla de comunidad. Así mismo, categoriza tres dimensiones del ciudadano: la primera es la civil, donde habla de libertades, justicia y propiedades; la segunda es el ciudadano político, visto en términos de participación en este campo, sea desde la representación o desde los mecanismos democráticos, y la tercera se refiere a lo social, “desde el derecho a un mínimo de bienestar económico y seguridad al derecho a participar del patrimonio social y a vivir la vida de un ser civilizado conforme a los estándares corrientes en la sociedad” (Aguiló, 2009).

Sin embargo, Jorge Huergo se refiere a la ciudadanía en términos de propiedad y libertad (como la dimensión civil del ciudadano mencionada por Marshall), donde coincide con lo anteriormente mencionando, pues existen relaciones de poder que además se enmarcan en lo público; tanto así que denomina a la escuela como una microesfera pública “donde se expresan los desencuentros, los conflictos y las zonas de clivaje discursivo [...] Donde se ejerce la ciudadanía y la acción social” (Huergo, 2007)

Si bien es cierto, la construcción del concepto de ciudadanía tiene varios puntos de análisis, por tanto se deben tener en cuenta las diferentes perspectivas y divisiones acerca de la misma, que pueden ser vistas desde el ámbito histórico, social, económico, político, jurídico, y hasta cultural. Por tanto, se ha entendido erróneamente qué es ser ciudadano, pues “la problemática central a la que se enfrenta el modelo hegemónico de ciudadanía instituido en las sociedades liberales democrático – representativas contemporáneas reside en el hecho de apoyarse en una concepción débil, restringida e instrumental de la ciudadanía” (Aguiló, 2009)

Es por eso que se tienen como base los planteamientos de Boaventura de Sousa, que tienen que ver con las epistemologías del sur (construcción de pensamiento crítico) y los contextos sociopolíticos respecto a la democracia y la ciudadanía. Pero es Antoni Aguiló quien sintetiza estas posturas y le da un aporte significativo al concepto de ciudadanía desde la investigación filosófica política, estableciendo dos categorías claves para entender el pensamiento de Sousa; se trata de las *ciudadanías de baja intensidad* y las *ciudadanías de alta intensidad*.

Por un lado, las ***ciudadanías de baja intensidad*** - un término acuñado por el politólogo argentino Guillermo O'Donnell - se caracterizan por denominar a los ciudadanos como aquellos sujetos sin capacidad para ejercer sus derechos; pero también como aquellos que viven en conformismo y servidumbre contemporánea, es decir, esperando siempre que la ayuda y sus recursos vengan de los demás, que sus decisiones las tomen otros, siendo indiferente a su realidad social. Esto disuelve su poder como ciudadano, relegando sus derechos a instituciones como el Estado y al mismo mercado, demostrando su incapacidad para actuar frente a sus problemáticas y condiciones de contexto.

En ese orden de ideas, parte de esa servidumbre contemporánea denota que muchos de estos sujetos se acostumbraron a vivir en la condición social de ciudadanos al servicio de otros, pues “vivimos en sociedades en las que todas las personas son declaradas formal y jurídicamente ciudadanas con los mismos derechos y deberes y, sin embargo, muchas de ellas, por no decir la mayoría, son tratadas empírica y socialmente como siervas”. (Aguiló, 2009)

Incluso Boaventura de Sousa Santos – citado por Aguiló (2009) - habla del *fascismo social*, en el que dentro de una relación de poderes se cataloga a sujetos que son iguales en la teoría (lo jurídico, lo cívico, lo político, lo social), pero desiguales en la práctica (siervos, obedientes) y donde la democracia es una fachada para hablar del ciudadano libre, pues:

Los derechos de ciudadanía históricamente conquistados por las luchas sociales emprendidas desde el siglo XVIII, se han visto reducidos prácticamente a los relacionados con el mercado, las empresas, la propiedad privada y el consumo capitalista, dejando de lado las cuestiones de la igualdad, la solidaridad y la justicia social a las que aspiran la ciudadanía de calidad y la

democracia de alta intensidad. Son estas condiciones las que han favorecido la solidificación de la vertiente más excluyente, formalista y pasiva de la ciudadanía. (Aguiló, 2009)

De otro lado, las **ciudadanías de alta intensidad**, que también han sido denominadas como alternativas, son las que representan a los ciudadanos ‘de hechos y no sólo de derechos’, es decir, al sujeto que a través de un proceso de reconocimiento de su realidad social y política, actúa frente a ella y se involucra en sus procesos de transformación. Este tipo de ciudadanía “sitúa como eje central de su propuesta las prácticas sociales inclusivas y participativas, a partir de las cuales el conjunto de la ciudadanía pueda desempeñar un papel activo, crítico y responsable” (Aguiló, 2009)

Es importante mencionar que esta clase de ciudadanías superan el concepto de ciudadano como sujeto de un territorio y de unas condiciones socio-jurídicas, como pasa en Colombia con su Constitución Política donde el ciudadano es aquel que nace en el país y que ha cumplido 18 años (la mayoría de edad), pero donde además, “la calidad de ciudadano en ejercicio es condición previa e indispensable para ejercer el derecho de sufragio, para ser elegido y para desempeñar cargos públicos que lleven anexa autoridad o jurisdicción”. Art. 99 (Const., 1991)

Para De Sousa Santos, esta ciudadanía también es aquella que busca siempre generar acciones que propendan por la igualdad y los derechos para todos, no para unos pocos. En esta, los ciudadanos se visibilizan como individuos activos “con capacidad plena para crear y participar directamente en espacios públicos democráticos, estatales y no estatales, que incidan en las decisiones de la función pública y permitan el control social” (Aguiló, 2009)

En ese orden de ideas, Aguiló (2009) establece 6 desafíos de las *ciudadanías de alta intensidad*, basados en la teoría política de Boaventura de Sousa, de los cuales 4 también representan la fundamentación de este proyecto de investigación:

1. “Luchar por la profundización de la democracia”, esto en términos de participación, igualdad, justicia, libertad y solidaridad, lo cual se aplica en la vida social.
2. “Ciudadanizar la ciudadanía”, lo cual está relacionado con el poder y sus dinámicas alternativas, las cuales pueden ser valoradas positivamente y ejercerse con una mayor participación, dejando de lado el voto como un procedimiento de la democracia representativa. Esto quiere decir, realizar la acción política desde las mismas prácticas cotidianas y desde cualquier escenario, pues “ciudadanas, en este marco teórico, son, pues, todas aquellas personas que se comprometen en la construcción participativa de nuevas formas de política y sociedad”.
3. “La reinención emancipadora de la ciudadanía”, donde se invita a la descolonización de las ciudadanías, es decir, a las ideas, costumbres y formas de ser que implantaron los ‘conquistadores’ europeos en las épocas coloniales. Esto significa “el reconocimiento social y legal de una «ciudadanía intercultural con diferentes formas de pertenencia»” (De Sousa Santos, 2008)
4. “La lucha por la construcción de ciudadanías de alta intensidad es también la lucha por la creación de formas de sociabilidad alternativas a las formas dominantes: sociabilidades verticales, autoritarias y antidemocráticas que no soportan ni respetan lo diferente”. Este desafío tiene mucha relación con el campo CE, puesto que se busca reconocer al otro como ‘otro’, con sus diferencias ideológicas, culturales y políticas, que permiten la diversidad, los múltiples saberes y las distintas formas de ser y estar en el mundo, lo cual invita a pensar en la educación y comunicación como ejes para la transformación de esas ‘formas dominantes’ de las que habla De Sousa Santos.

Finalmente, es importante saber que “la escuela debe interactuar con los campos de experiencia, reorganización de los flujos y redes por las que se moviliza la información [...] Además debe interactuar con las nuevas modalidades que el entorno informacional posibilita y con las nuevas formas de participación ciudadana” (Martín Barbero, 1996) Por tanto, es necesario “constituir nuevas ciudadanías o actores políticos que cuenten con la capacidad de enfrentar las incertidumbres sociales, culturales, económicas y políticas, y de generar

aprendizajes sobre la vida democrática, la participación y sobre el papel del individuo como sujeto de lo público” (Rocha, Aldana, & Rodríguez, 2015)

METODOLOGÍA

Carlos Eduardo Vasco (1990), en su texto “Tres estilos de trabajo en ciencias sociales”, presenta (a partir de la obra de Jürgen Habermas: Conocimiento e Interés), tres intereses teóricos o intrateóricos frente al abordaje de las ciencias sociales en el componente investigativo. Estos son: el interés técnico, que se presenta en las ciencias Empírico Analíticas; el interés práctico, de las ciencias Histórico Hermenéuticas; y el interés emancipatorio, de las ciencias Crítico Sociales.

Para el caso de este proyecto, y en respuesta a sus objetivos, los más acordes con la metodología de investigación son el interés práctico y el interés emancipatorio, al analizarse una serie de prácticas (educativas) con sentido (praxis) y al proponer una acción transformadora frente a estas. De este modo, respecto al interés de las ciencias Histórico Hermenéuticas, menciona Vasco (1990) centrado en el pensamiento habermasiano:

Hay un interés que no busca ya la predicción y el control, sino que busca ubicar la práctica personal y social dentro del contexto histórico que se vive. Hay pues un interés legítimamente científico, serio y disciplinado, que busca comprender más profundamente las situaciones para orientar la práctica social, la práctica personal, la práctica del grupo o de la clase dentro del proceso histórico [...] Este estilo de hacer ciencia está directamente ligado con la interacción social y en particular con el lenguaje y la comunicación.

De otro lado, sobre el interés emancipatorio anota Vasco que este no podría descalificarse de lo científico, pues proporciona las herramientas teóricas para romper las cadenas que nos han atado en nuestra praxis histórica; está basado en la Teoría Crítica de Habermas, donde además:

Este estilo de hacer ciencia que lleva a las disciplinas crítico-sociales, está directamente relacionado con el factor de poder que estructura la interacción social. Descubre en el trabajo los aspectos que llevan a la alienación, y en el lenguaje los aspectos que lo convierten en instrumento de manipulación. Analiza la comunicación falseada que se da en una sociedad dividida y los factores que impiden una verdadera comunicación liberadora. Estudia los aspectos afectivos que ocultan con flores las cadenas y que se convierten en ataduras invisibles, y los aspectos del poder que se convierte en dominación (Vasco, 1990)

En ese sentido, inicialmente se implementará la investigación de corte hermenéutico, al buscar interpretar lo que sucede en esas radios escolares y sus actores, es decir que “también se requiere una participación y observación en el proceso, antrópico, de la actividad humana” (Vasco, 1990)

Cabe resaltar que para este proceso se seleccionaron 6 emisoras, lo cual se definió de la siguiente manera:

Según datos de la Secretaría de Educación de Soacha (Soacha, 2016) en el municipio existen 185 instituciones de carácter privado y 21 colegios oficiales, todos con 2 o más sedes. De estos se hizo un primer filtro, el cual tenía que ver con la ubicación o división del municipio, es decir, por cada una de las 6 comunas se seleccionaron 4 colegios (2 oficiales y 2 privados) para un total de 24.

En un primer acercamiento se evidenció que de estas 24 instituciones, sólo 12 contaban con equipos para hacer radio escolar, y de ese grupo se seleccionaron 6, por sus buenas relaciones

con UNIMINUTO Radio Soacha (futuro epicentro de la red de radios escolares del municipio) y porque actualmente, de alguna manera, los estudiantes realizan ejercicios de radio escolar.

Finalmente, las instituciones seleccionadas son:

1. Institución Educativa Eduardo Santos – Sede principal, colegio público de la comuna 6.
2. Institución Educativa Las Villas – Sede El Porvenir, colegio público de la comuna 5.
3. Institución Educativa Compartir – Sede principal, colegio público de la comuna 1.
4. Colegio El Minuto de Dios - Ciudad Verde, colegio privado de la comuna 3.
5. Centro Educativo Colombo Latino, colegio privado de la comuna 3.
6. Escuela Normal Superior María Auxiliadora, colegio privado de la comuna 2.

Ahora bien, como respuesta metodológica al primer objetivo específico: “conocer el funcionamiento, percepciones, actividades y proyectos educomunicativos que se desarrollan en cada una de las emisoras escolares”, se propone la **entrevista semiestructurada** como un método cualitativo y pertinente para abordar lo que ocurre al interior de cada emisora escolar y lo que piensan sus realizadores sobre ella.

De este modo, para conocer las percepciones sobre las emisoras escolares se realizarán entrevistas a distintos estudiantes participantes (3 por cada institución, para un total de 18 entrevistas) que son escogidos al azar, pues todos los saberes son compartidos y todos llevan a cabo actividades similares o conocen las de sus compañeros. En estas entrevistas se identificarán tiempos, intervención, proyectos, debilidades, oportunidades de mejora, percepciones y usos de la radio escolar donde participan (preguntas orientadoras en anexo – punto 1.1.)

Por otro lado, se plantea una entrevista al docente o coordinador que más ha participado o ha tenido suficiente relación con la emisora escolar de su institución, pues en su rol tiene una visión más ampliada de los procesos y funcionamiento de esta (1 por cada institución, para un total de 6 entrevistas). En la entrevista se pretende conocer más a fondo sobre la radio escolar de esa institución, su tiempo de funcionamiento, participantes, objetivo, capacitaciones en torno a competencias radiales y ciudadanas, y proyectos de la institución involucrados en la emisora (preguntas orientadoras en anexo – punto 1.2)

Otra herramienta metodológica para este primer objetivo será la **observación participante** en cada una de las emisoras, donde, por dos meses y en días distintos (una semana el lunes, otra semana el martes, otra el miércoles...) se observará y participará en los programas o producciones que realizan los estudiantes, con el fin de conocer más a fondo su praxis e identificar sus procesos (planilla para el trabajo de campo en anexo – punto 1.3)

En ese sentido, lo que se busca es identificar qué producto(s) se está(n) realizando, quiénes participan en su construcción, qué objetivo tiene(n) y cómo lo(s) está(n) realizando. Sin embargo, también se quiere analizar cuáles prácticas educomunicativas, y qué dinámicas y procesos se realizan en estas emisoras escolares.

Para el segundo objetivo específico: “observar las relaciones territorio-escuela y comunidad-estudiantes en torno a la radio escolar”, inicialmente se realizará una serie de **entrevistas semiestructuradas**, distribuidas de la siguiente manera:

Entrevista a 2 estudiantes y a 2 profesores de cada emisora (para un total de 24 entrevistas) con el fin de determinar su relación con la comunidad en la que se encuentra el colegio, si viven cerca, hace cuánto tiempo, y si conocen su realidad social. También se conocerá si han realizado actividades o proyectos fuera de las aulas, involucrados con la radio escolar, y cuáles han sido las necesidades de implementarlos en la comunidad (preguntas orientadoras en anexo – punto 2.1)

Por otro lado, se realizará una entrevista a 3 personas de las comunidades en la que se encuentra cada colegio (en total 18 entrevistas), que hayan participado o conozcan algunos de estos procesos o actividades de radio escolar, para identificar la realidad social del barrio, sus procesos, cosas positivas, problemáticas y necesidades. Así mismo, se quiere saber si realmente la institución se ha involucrado con la comunidad y cómo lo ha hecho; qué conoce de la radio escolar, cómo ha participado y sus propuestas frente a esta (preguntas orientadoras en anexo – punto 2.2)

Posteriormente se realizará **observación participante**, donde se analizará una franja, programa o producto radiofónico que involucra a la comunidad, con el objetivo de conocer más a fondo su praxis e identificar sus procesos; es decir, saber más a fondo sobre su desarrollo y sus participantes, así como analizar su contenido y relaciones con los procesos locales o comunitarios (planilla para el trabajo de campo en anexo – punto 2.3)

Para el tercer objetivo se realizará una comparación cualitativa entre las distintas emisoras, con el fin de determinar y analizar los proyectos y prácticas similares, sus relaciones con comunidad interna y externa, y si al hacer radio inciden las condiciones de la comunidad, sus realidades sociales y sus participantes (elementos comparativos en anexo – punto 3)

Finalmente, de acuerdo al interés emancipatorio de las ciencias crítico-sociales, se propone un modelo para transformar o potenciar las prácticas educomunicativas y el ejercicio de ciudadanías de alta intensidad, traducidas en transformación social e incidencia en el territorio a través de los procesos y proyectos de las radios escolares de dichos colegios. Este modelo consiste en una serie de talleres y capacitaciones (teórico-prácticas-lúdicas), para construir entre todos (comunicadores, educadores, educandos y líderes sociales), “una propuesta que busque mejorar las prácticas definidas, propendiendo por generar ciudadanos de alta intensidad desde la escuela”, lo que significa el cuarto objetivo específico del presente proyecto.

Cabe anotar que en este modelo se realizará **Investigación Acción Participativa**, para que los participantes de este proceso con las radios escolares sean parte activa del proyecto y no sólo objetos de estudio, como lo anota la Cepal (2002):

El potencial de la investigación participativa apunta a la producción de conocimiento, articulando de manera crítica los aportes de la ciencia y del saber popular, con el fin de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad. A través de sus técnicas, la IAP desencadena intercambios constructivos entre investigador y comunidad en los que se abordan conjuntamente todas las etapas del proceso investigativo y de intervención social. A partir de un diálogo que concede un rol activo a la comunidad, estimula su participación en el diagnóstico y resolución de sus necesidades, poniendo fin a la imposición de lógicas externas que se apropian de la evaluación local y cultural.

Bibliografía

- Acevedo Rojas, J. (2009). Comunicación y conflictos socioambientales en el Perú - radios educativas y comunitarias en la encrucijada. *Diálogos de la Comunicación*.
- Aguiló, A. (2009). La ciudadanía como proceso de emancipación: Retos para el ejercicio de ciudadanía de alta intensidad. *Astrolabio*, 13-24.
- Aguiló, A. (2009). La ciudadanía como proceso de emancipación: Retos para el ejercicio de ciudadanía de alta intensidad. *Astrolabio*, 13-24.
- Alba, G. (2009). Los medios de comunicación en Colombia frente a las demandas de los ciudadanos. *Revista Actualidades Pedagógicas*, 137-145.
- Alfaro, R. M. (1999). Comunicación y educación: una alianza estratégica de los nuevos tiempos. *Signo y Pensamiento*, 9-18.
- Alfaro, R. M. (2006). *Otra Brújula. Innovaciones en Comunicación y Desarrollo*. Lima: Calandria.

- Ayala Payet, A. (1994). Talleres de radio escolar, cultural y juvenil. *Comunicar*, 50-64.
- Barrios, G. (2014). Radio escolar, ciudadanía y prácticas comunicativas en las instituciones educativas oficiales del Distrito de Cartagena. *Alaic*.
- Burgos, J., Castro, L., Dimaté, J., Luis, G., Lozada, K., Pérez, E., . . . Zambrano, R. (2015). *Altos de la Florida, la montaña invisible e imbatible*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- Caracol, R. (11 de mayo de 2016). *Caracol Radio*. Recuperado el 17 de 08 de 2016, de http://caracol.com.co/emisora/2016/05/11/bogota/1462976343_575202.html
- Carvajal, C. E. (2014). La ciudadanía, una mirada desde la radio escolar: abordaje de la experiencia del Colegio La Belleza - Los Libertadores de Bogotá. Bogotá, Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Cepal. (2002). *Experiencias y metodología de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- Cepeda, M. R. (2015). Radio escolar – sueño y realidad. Bogotá, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Constitución Política de Colombia. (1991).
- DANE. (13 de Septiembre de 2010). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Recuperado el 17 de 08 de 2016, de http://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/25754T7T000.PDF
- De Sousa Santos, B. (8 de mayo de 2008). *Alai*. Recuperado el 27 de septiembre de 2016, de Estados plurinacionales y Constituyente: <http://www.alainet.org/active/23957>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Nueva York: Herder & Herder.
- Gogin, G. (2012). ¿Qué significa hablar de radio? *Diálogos de la Comunicación*.
- Gravis, A. (1999). Educación para los medios. *Signo y Pensamiento*, 59-64.
- Haye, R. (1998). El impacto cultural de la radio. *Chasqui*, 14-16.
- Herrera, E. d. (2004). La (re)construcción de lo público y la radiodifusión colombiana. *Mediaciones*, 49-58.
- Huergo, J. (2007). Una guía de comunicación/educación por las diagonales de la cultura y la política. *Revista Anthropos*.
- Kaplún, M. (1999). *Producción de programas de radio*. Quito: Quipus.
- Lalinde, A. M. (1988). Radio: la gran compañía. *Signo y Pensamiento*.

- López Noguero, F. (2001). Los medios de comunicación en la educación social: el uso de la radio. *Comunicar*, 141-148.
- López, M. (2008). Procesos educativos y medios de comunicación. *Signo y Pensamiento*, 77-88.
- Macassi, S. (2006). De la comunicación ciudadana a la comunicación desde los conflictos; los nuevos escenarios públicos de la comunicación. *Comunifé*, 8-26.
- Marshall, T., & Bottomore, T. (1998). *Ciudadanía y clase social*. Alianza Editorial.
- Martín Barbero, J. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas*(5).
- Martín Barbero, J. (2009). *YouTube*. Recuperado el 10 de junio de 2016, de <https://www.youtube.com/watch?v=-zbDedlluO8>
- Mesa, L. F. (2007). *Emisora Estudiantil*. Recuperado el 25 de 10 de 2016, de <https://es.scribd.com/doc/21852554/Proyecto-de-Grado-Emisora-Estudiantil-en-un-colegio-de-Bogota>
- MinTIC. (s.f.). *Página oficial del Ministerio de Tecnologías de la información y las Comunicaciones Colombia*. Recuperado el 24 de agosto de 2016, de <http://mintic.gov.co/portal/604/w3-article-9188.html>
- Mosquera, L. d. (2013). "Hablemos claro" Comunicación, Convivencia y Educación desde la Radio Escolar Participativa. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Muñoz, G. (2015). *Comunicación - Educación en la Cultura para América Latina: desafíos y nuevas comprensiones*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Facultad Ciencias de la Comunicación.
- Muñoz, G. (s.f.). *El campo Comunicación - Educación - Cultura en Colombia*. Ciespal.
- Ortiz, G. (2003). Aproximación crítica sobre la noción de ciudadanía o la ficción de un derecho. *Mediaciones*, 99-114.
- Peppino, A. M. (1998). Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina. *Signo y Pensamiento*, 27-34.
- Perez, Ó. (12 de febrero de 2016). *El Espectador*. Recuperado el 18 de agosto de 2016, de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/soacha-el-vecino-pobre-de-bogota-articulo-616282>
- Pinilla, A. (2008). Ciudadanía y comunicación: saberes, opiniones y haceres escolares. *Nómadas*, 233-236.
- Pradas, A. (1994). Experiencia en radio escolar. *Comunicar*, 26-34.
- Rincón, O. (1993). Educando a la comunicación para la democracia. *Signo y Pensamiento*, 21-33.

- Rocha, C. (2008). *Radio escolar: comunicación, conflictos y ciudadanías*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - Facultad Ciencias de la Comunicación.
- Rocha, C. A., Aldana, Y., & Rodríguez, L. C. (2015). Comunicación, conflictos y cambio social. En *La radio escolar para la convivencia. Un proceso "conflictivo"* (pág. 202). Temuco, Chile: Universidad de la Frontera.
- Rodríguez, D. (2001). Radioescuela, una apasionante aventura de comunicación y educación. *Comunicar*, 144-147.
- Salinas, J. (2007). Procesos de convivencia y ciudadanía en la perspectiva comunicación – educación. *Mediaciones*, 45-56.
- Soacha, S. d. (2016). *Soacha educativa*. Recuperado el 16 de 08 de 2016, de <http://www.soachaeducativa.edu.co/>
- Toro, M. C. (1995). Voltaje sin límites: La onda del Radio Recreo – estudio etnográfico de la radio escolar en Usme. *Signo y Pensamiento*, 57-70.
- Vasco, C. E. (1990). Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales. Bogotá: Centro de Investigación y Educación Popular CINEP.
- Winocur, R. (2007). La participación en la radio, una posibilidad negociada de ampliación del espacio público. *Razón y Palabra*.